

Los japoneses aprenden a gozar

**Tokio hace windsurf**

Página 3

Los uruguayos y el teleteatro

**Loco amor**

Página 8

Autobiografía erótica de Ibn Hazm

**Pasión en Bagdad**

Página 11

*Al-Andalus*

# La Semana

EL DIA

Montevideo, sábado 13 de octubre de 1990 - Año XII - N° 579

*Biografía  
S. Hussein  
p. 2/3*

Una tarde  
con el Tte. Gral. (R)  
Medina

*Cuba: Último Tabaco (4)*

*Situación  
Intelectuales  
Servicios  
(11)*

**R**

ecién salido  
de una operación en  
las coronarias, un  
Medina distendido  
nos recibió en una  
tarde lluviosa para  
hablar a su manera:  
seca y sin miedo.

PAGINAS 6 Y 7

## Hombre de a caballo



revista

internacional



# cambio 16

## Los españoles dispuestos

La verdadera historia de Saddam Hussein (II)

## “Mi hora llegará”

La vida de Saddam Hussein revela a un maestro en los golpes de mano, astuto, audaz, decidido a todo para llegar al poder y conservarlo. No tiene cuentas en Suiza como otros dictadores del Tercer Mundo. Sus ambiciones son otras. Tampoco es un loco, a pesar de que su equilibrio mental se ha resentido por las altas dosis de Valium y Secona con que trata su epilepsia. Y logró conquistar la simpatía de personalidades de las más variadas. Jacques Chirac alabó su “rectitud de pensamiento”. Los socialistas italianos y españoles lo admiraron. La segunda parte de la biografía de Saddam Hussein, escrita por Manu Leguineche, es uno de los temas principales de la revista Cambio 16 de esta semana.

SADDAM Hussein apuntó con su revólver al coronel Abdel Razag Al-Nayef y le ordenó que levantara las manos:  
—Tengo cuatro hijos, le dijo el coronel, ¿a qué viene todo esto?  
—Estarás a salvo y tus cuatro hijos también si sales de Irak y aceptas un puesto de embajador en el extranjero.

Esta escena ocurría en Bagdad en julio de 1968. Al-Nayef tuvo suerte porque aceptó la embajada y salvó con ello su vida y la de sus hijos. Saddam acababa de dar el golpe de Estado contra el dictador Abdel Salim Aref. Pasó como quien dice de la celda al poder. Unos días antes, mientras le cambiaban de prisión pidió a sus guardianes que le permitieran comer algo en un restaurante de la calle Abu Nuwas. Todo estaba previsto. Saddam escapó por la otra puerta. En una calle lateral le esperaba al volante de un coche su lugarteniente Sadun Chaker. Cuando los soldados dieron la voz de alerta Saddam estaba ya a salvo. El siguiente paso fue la toma del poder. El 17 de julio de 1968, al alba, entraba con un carro de combate en el palacio presidencial para sacar de allí a Aref. Era todavía el número dos del partido Baas y del régimen después de Al-Bakr. No tenía excesiva prisa. “Mi hora llegará” pensó.

Este es el estilo de Saddam Hussein, maestro en los golpes de mano, astuto, audaz, decidido a todo para llegar al poder y conservarlo. No es extraño por lo tanto que haya seducido a tontos y troyanos. Franceses, españoles, italianos o norteamericanos apostaron por él en la larga guerra contra Irán. Creyeron que el peligro para Occidente venía de la exportación de la revolución jomeinista y no del “caballero de la nueva Wasi-diya” como pasaron a llamarle en recuerdo de la victoria del califa Omar sobre los persas en el 637.

Es probable que no haya un hombre que domine en mayor medida un país como Saddam, ni siquiera Kim il Sung. Ha remodelado Irak su imagen y semejanza. Se autoproclama mariscal y diseña su capital,



Hussein con el Generalísimo Franco

Bagdad, como un inmenso cuartel prusiano. Ha tenido biógrafos tan apasionados como el egipcio Amir Iskander y el libanés Fuad Matar. Le han definido como el “De Gaulle árabe”. Al visitarle en Bagdad Jacques Chirac alabó su “rectitud de pensamiento”. En 1982 en plena contraofensiva iraní parece inminente su caída. Fakri Karim, miembro del comité central del Partido Comunista iraquí, portavoz del Frente Nacional Democrático que reúne en la clandestinidad a comunistas, nacionalistas árabes y la oposición kurda se refiere a la filosofía fascista del partido Baas, a su demagogia social y económica. De haber perdido la guerra se le daba a Karim como probable sucesor de Saddam.

“Los partidos socialistas mediterráneos, afirmaba en unas declaraciones, son los grandes amigos de Saddam Hussein, desde el PASOK griego o el Partido Socialista francés al PSOE español. Los socialistas españoles e italianos no dejan de invitar a sus congresos a representantes del Baas iraquí. Nosotros, comunistas iraquíes no podemos aceptar el eurocomunismo cuando vemos cómo Santiago Carrillo define al Irak como “un modelo de socialismo” y comprobamos que se ha reunido tres veces en un año con Hussein.

Nadie puede atreverse a negar la habilidad de Saddam, incluso los logros de la revolución baasista, la educación y la salud, por ejemplo. La tasa de analfabetismo era de las más altas del mundo. Algunos comentaristas en Occidente se equivocan al subrayar la “locura” de Saddam. Es posible que su escritura denuncie rasgos de megalomanía y paranoia pero no parece que sea un desequilibrado mental como lo describe, por

En uno de sus intentos de evasión mató a un soldado al que le reventó un ojo y se lo llevó, el ojo, como “recuerdo”

ejemplo, Helga Graham en el semanario británico “The Observer”. Saddam, aventajado discípulo de Maquiavelo, ha vencido al menos en la primera fase de la crisis del Golfo la guerra de la propaganda.

Un médico cuenta que el equilibrio mental de Saddam se ha deteriorado mucho por las altas dosis de Valium y Secona que toma como posible tratamiento a su

epilepsia. Videos de sus reuniones revelan fugas, ausencias en la conversación. Según estas impresiones (dudosas) Saddam habría dejado de escuchar a sus consejeros.

Fuad Matar alaba en él “una originalidad inhabitual en el mundo árabe, su sentido de la historia, su espíritu de decisión atemperado por la flexibilidad del realismo, su capacidad de movilización o de contactos populares que le confieren un carismático ascendente”. Saddam ha sabido, como muy pocos dirigentes, alternar sus secretos o sus enigmas, su capacidad para ocultarse con una sabia distribución de sus bienes: besos a los niños, té con los campesinos, alabanzas a las mujeres (la suya ha sido profesora) y patrióticas arengas a sus militares. No le han importado ni el dinero ni la fortuna personal, no tiene cuentas en Suiza como otros dictadores del Tercer Mundo. Sus ambiciones son otras, en primer lugar, el poder.

### Huida apresurada

Es en la cárcel donde Saddam conoce a los primeros baasistas. Se convierte a la doctrina panárabe, laica, nacionalista de Aflak y Salah Bitar. Está deseoso de entrar en acción. El atentado contra el general Kassem es la primera oportunidad que se le presenta, su bautismo de fuego y metralleta. Saddam dispara sobre el ángulo de tiro de otros compañeros suyos. Se ha puesto nervioso quizá por primera y última vez en su vida. Escapa herido en la pierna hacia la casa de su tío, que ha presenciado el ataque desde el balcón de la casa de un amigo. Esteriliza su cuchillo en la llama de una vela y extrae la bala. Quema después unas fotografías en las que aparece con su sobrino y se da a la fuga. un cuarto de hora más tarde llegaba la policía.

Con un echarpe, un viejo par de zapatos y 23 dinares en el bolsillo Saddam decide salir cuanto antes de Bagdad. Sube primero a un taxi colectivo, sospecha del conductor, desciende del coche y cojeando de la pierna izquierda se decide a buscar un caballo. Lo encuentra y lo alquila por siete dinares. Su destino es su aldea natal de Takrit hacia la que se dirige con unas pocas provisiones de pan, dátiles y pienso para el caballo. Su peor momento lo vivió cuando le detuvo una patrulla de la policía. Saddam respiró aliviado cuando supo que no buscaban al comando de cinco personas que había atentado contra Kassem. Le apuntaron con sus metralletas. Para entonces Saddam sabía ya que la mejor defensa es un buen ataque. Descendió del caballo tras ocultar la venda que cubría la herida y se dirigió hacia los policías:

—¿Por qué tratáis de esta manera a un pobre beduino?

—Muéstranos tu carné de identidad...

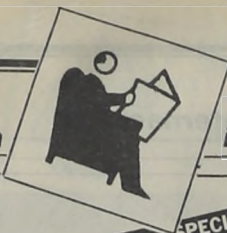
Salió bastante bien librado después de que los policías le molieran a golpes. Pertenecían a las patrullas de vigilancia del contrabando.

Saddam Hussein cruzará desnudo el río. Sus dientes castañetean de frío. Kassem había impuesto el estado de emergencia en todo el país. El fugitivo llegó por fin a Uwayat donde su hermano trabajaba como conserje de la escuela primaria. Le recibió con lágrimas y abrazos. Había que actuar con rapidez. El Baas decidió que pasara a Siria; primero en un jeep, después a lomos de un asno y la ayuda de un guía. El 21 de febrero de 1960 Saddam abandonó Damasco en dirección a El Cairo. Fueron meses de trabajo y estudio de las asignaturas de Derecho. Por fin le llegó la noticia de la caída del dictador Abdel Karim Kassem.

Saddam regresa a Bagdad. La conspiración, el ansia de acción y poder tiran de él. Va a intentar un nuevo golpe de Estado. La consecuencia es la cárcel. En uno de sus intentos de evasión cuenta Igor Man que mató a un soldado al que le reventó un ojo y se lo llevó, el ojo, como “recuerdo”. Más bien parece ésta una estampa de las páginas de Curzio Malaparte o los “ustachás” contado por Agustín de Foxá. Entre los cargos que Saddam ocupa al volver a Bagdad se citan la oficina central de asuntos rurales, la sección departamental y la federación baasista. Le preocupan las divisiones internas del partido. Viaja a Damasco para hablar con el fundador del Baas, Michel Aflak, que le otorga su bendición y le aconseja la formación de un “Baas poderoso y homogéneo”. Saddam es un profesional de la homogeneidad. Pronto podrá decir “La homogeneidad soy yo”. El presidente de Irak, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, primer ministro, jefe de Consejo de la revolución, secretario general del Baas es un gran admirador de Lenin. De sus lecturas habrá

revista

internacional



## Cambian las costumbres en Japón

# Tokio hace windsurf

**L**OS campeones del trabajo del mundo están empezando a distenderse. Los consumidores disponen ahora desde autos importados hasta cucarachicidas americanos. Muchos jóvenes comienzan a percatarse que algunos aspectos de la vida occidental son preferibles a la propia. Pero por supuesto que estos cambios son simplemente el comienzo. Las cualidades que sacaron a Japón de la desolación de la segunda guerra mundial —trabajo duro, dedicación y respeto por el orden establecido— siguen siendo dominantes. Pero algo se mueve. Es el tema de portada de la revista Fortune.

**I**MAGINEN un panorama de la bahía de Tokio. ¿Están pensando solamente en hileras de fábricas y en almacenes? Traten nuevamente. Tablas de windsurf, cruceros, lujosos hoteles y rascacielos, pueblan la costa de Tokio, junto a docenas de ruidosas construcciones en donde están en camino una variedad de nuevos proyectos.

Estos cambios son simplemente los signos más visibles del nuevo esfuerzo de Japón por vivir como el rico país que es. Los campeones del trabajo del mundo están empezando a distenderse más y a jugar más. Los consumidores de Japón están gozando de más opciones, desde autos importados hasta cucarachicidas hechos en EE.UU. Los principales hombres de negocios japoneses y los líderes de gobierno han empezado a llamar a una menor agresividad económica allende los mares. Incluso la otrora impensable idea de importar arroz está comenzando a parecer posible.

Miren detrás de estos acontecimientos y se encontrarán con una "gaiatsu", o presión externa. Japón está finalmente comenzando a responder al aguijoneo de EE.UU. para que compre tanto como vende. Pero hay también fuerzas internas significativas para el cambio. Muchos jóvenes japoneses están comenzando a darse cuenta que algunos aspectos de la vida occidental son preferibles a la propia: como resultado tanto de la diplomacia de afuera como de un creciente sentimiento nacional de confianza, el Japón de hoy en día está más deseoso de cooperar con otros países industrializados en vez de seguir su propio camino.

Por supuesto que todo es simplemente el comienzo. Las cualidades que sacaron a Japón de la desolación de la Segunda Guerra Mundial —trabajo duro, dedicación y respeto por el orden establecido— siguen

siendo dominantes. Pero los cambios son lo suficientemente reales para presentarle a Occidente oportunidades.

## Ya no es imposible

El venderle a Japón, aunque nunca ha sido fácil, ya no es más imposible. Japón tiene ahora el crecimiento más rápido del mercado de autos importados. A medida que más casas lujosas, clubes deportivos y productos para el ocio siguen aumentando en el país, los japoneses van queriendo más expertos y servicios extranjeros, así como bienes de consumo y equipos. Esto no hará que el déficit comercial de EE.UU. desaparezca, pero lo empujará en la dirección correcta. La mayoría de los analistas piensa que el déficit bajará de 49 mil millones del año pasado a entre 40 y 44 mil millones este año.

Como competidores, los japoneses siguen siendo más trabajadores que el resto. Pero han alterado o detenido muchas de las prácticas que alguna vez dejaron estupefactos, o incluso enfurecieron a sus rivales. En respuesta a fuertes quejas han dejado de inundar el mercado con productos de bajo precio. Las exportaciones de autos, acero y semiconductores —el blanco de las pasadas restricciones comerciales de EE.UU.— están ahora cayendo. Incluso los bancos, conocidos por prestar en todo el mundo a tasas de interés más bajas, están subiéndolas hasta equipararlas con las de otros bancos internacionales.

## El ocio

Dentro de Japón, ciertos segmentos de la sociedad están cambiando más rápidamente que lo que ningún país pudiera imaginar. Un importante ejemplo es el rápido desarrollo de la industria del ocio. En Tama New Town, a unos 50 minutos en tren de Tokio, un parque de diversiones está tomando forma. Este coloso de 400 millones, que se inaugurará en diciembre, marca el primer intento de una compañía japonesa de introducirse en el mercado con un producto claramente local. Imaginado por Sanrio, la principal compañía de juguetes de Japón, creará "robotronics" y una serie de nuevos personajes de nuevas tiras cómicas japonesas.

Sanrio apuesta a que los japoneses finalmente se pongan serios respecto al ocio. En otros países industrializados, la creciente riqueza ha traído una reducción en el horario de trabajo. En Japón, sobre todo debido a los débiles sindicatos del país, los trabajadores no han tenido esa suerte. Un 60% todavía trabaja los sábados.

Pero las crecientes ganancias han llevado a salarios más elevados. El ingreso de los trabajadores creció cerca de un 8% el año pasado. El tiempo de ocio gastado como porcentaje del gasto del consumo total alcanzó al 29% el año pasado contra un 27% en EE.UU. La cifra de Japón subió de un 25% en 1984. La industria del ocio de Japón apuesta a que el gasto en pasatiempos está recién comenzando. Según analistas industriales, las compañías japonesas invertirán cerca de 40 mil millones en recursos solamente para los próximos diez años.

Detrás de esta urgencia por gastar más hay algunas profundas corrientes que hacen que 40 mil millones parezcan insignificantes. La primera es la actitud cambiante de los japoneses jóvenes respecto a la diversión. Aunque son tan trabajadores como sus padres, piensan que unas vacaciones deben ser algo más que una semana de oraciones en las tumbas de sus antepasados. Dice Toshio Kagami, director administrativo de Tierra Oriental, que tiene la Disneylandia en Tokio: "Los jóvenes quieren vacaciones más largas, más próximas al estilo estadounidense. Sus padres están contentos con dos o tres noches fuera. Los niños no. A medida que los jóvenes crezcan y tomen más responsabilidades, toda la sociedad cambiará la forma de ponerse el ocio".

## Vacaciones más largas

Las compañías japonesas están comenzando a ceder frente a las demandas de horarios de trabajo más cortos y vacaciones más largas, pero no por altruismo o porque quieran mover los molinetes de Disneylandia. La floreciente economía de Japón y la fuerza de trabajo que envejece rápidamente, han llevado a la peor escasez de trabajadores en 15 años, y los empleadores están bregando por trabajadores jóvenes. Un estudio del gobierno muestra que el 80% de los graduados de hoy

aprendido la técnica de la toma del poder. Reúne dinero, compra armas, se hace con varios vehículos, casas, pisos desde donde urdir el complot, fabrica bombas caseras con la dinamita destinada a la pesca. Su aliado desde la primera hora, el coronel Ahmed Hasan Al-Bakr le aconseja prudencia.

Ahmed Hasan Al-Bakr es el compañero de Saddam en el camino hacia la gloria baasista. El 17 de julio de 1979 Saddam se hace con todo el poder, del partido, del Estado y del pueblo. Es un momento decisivo de la reciente historia iraquí. Hay una sospechosa insistencia oficial en que el traspaso de poderes del número uno, Al-Bakr, al número dos, Saddam, se ha llevado a cabo de manera natural, armónica, sin romper ni manchar. En su primer discurso como hombre fuerte y total de Irak aquel 17 de julio Saddam Hussein afirma: "Nunca en la antigua y rutilante historia de nuestro país, nunca en la historia contemporánea han compartido el poder, y nada menos que durante 11 años, dos hombres con un solo mando. Todo esto ha sucedido sin que se produjeran desequilibrios morales y prácticos y sin que las relaciones entre los dos dirigentes condujeran a la eliminación del uno por el otro".

Al-Bakr está viejo y cansado. Acaba de perder a su esposa y a su yerno que ha dejado varios hijos. Ya no viaja, está triste y prefiere la soledad. El presidente tan sólo puede ofrecer a la nación iraquí cinco horas de trabajo diarias. Se reprocha a sí mismo la falta de entusiasmo, la ausencia de facultades físicas para estar a la altura del cargo. Al menos eso escriben los biógrafos de Hussein. "Al-Bakr se daba cuenta de que, señala Fuad Matar, el vicepresidente Saddam trabajaba en su oficina desde la salida del sol hasta el anochecer. Si se sentía orgulloso por ello y confiado en la tarea del vicepresidente, sufría él, el militar al ver cómo otros hacían el trabajo en su lugar. Al-Bakr no sufría de un dramático estado de salud. Lo que no soportaba era ver en los ojos de los iraquíes preguntas sobre su situación". Se han juntado el hambre y las ganas de comer.

La hora había llegado. Faltaba poco más de un año para el desencadenamiento de la guerra contra Irán, la invasión del Kazistán, el blitzkrieg, la guerra relámpago de Saddam Hussein contra Khomeini.



Picnic en 1979



Windsurf en la bahía de Tokio

en día tienen como primer requerimiento para escoger un trabajo la semana laboral de cinco días. Sony, a menudo la rebelde de la industria, ha dado el paso inusual de permitirle a sus empleados tomar vacaciones en cualquier momento que quieran. La Canon recientemente fomentó el tiempo de vacaciones para los empleados que están en el primer año de trabajo entre diez y 20 días.

Apoyando todo esto hay una serie de iniciativas gubernamentales destinadas a crear más áreas para esqui, para diversiones marinas y facilidades deportivas de todo tipo. Casi todos los ministerios de gobierno y municipalidades le están ofreciendo a los constructores la disminución de impuestos y otras iniciativas. Los japoneses tienen un largo camino que recorrer. El año pasado diez millones de japoneses eligieron vacacionar fuera del país, gastando tanto dinero que ayudaron a bajar el excedente de cuentas corrientes del país en 12 mil millones. Más hubiesen ido al exterior si los inadecuados aeropuertos de Japón no estuvieran a punto de estallar.

Esta determinación por disfrutar más de la vida se traduce en oportunidades para los constructores y consultantes extranjeros. Sanrio, por ejemplo, contrató a Landmark Entertainment de Los Angeles para aconsejarla en casi todos los aspectos de su nuevo parque de diversiones. Tierra Oriental espera construir otro parque en 1992, y la Disney planea licitar. En Osaka las autoridades gubernamentales comisionaron a Cambridge Seven Associates de Boston a que diseñaran un acuario de 107 millones en la zona portuaria. La atracción, que se abriera en el mes de julio pasado, se espera que atraiga a dos millones de visitantes al año. Las oportunidades de mercado atraen. La mayoría de los nuevos cruceros alrededor de Japón están perdiendo dinero porque no han sido capaces de atraer a los clientes suficientes.

Junto a la necesidad de jugar más, los japoneses tienen nuevos deseos de productos extranjeros. Hace cinco años atrás un consumidor japonés podía comprar productos domésticos a precios razonables y productos importados a precios punitivos. Hoy en día las importaciones se consiguen a precios accesibles.

Para acelerar este proceso, el primer ministro Toshiki Kaifu, respondiendo en parte a demandas de EE.UU., anunció en el mes de junio pasado grandes incrementos en el gasto público para la próxima década para mejorar los miserables caminos, viviendas y alcantarillas de Japón. Al mismo tiempo, el gobierno dijo que hará una serie de regulaciones, incluyendo las restricciones el tamaño y las horas entre otras cosas, para dificultar a los comerciantes al por mayor el que compitan contra tiendas familiares. Kaifu también propuso una variedad de otras medidas destinadas a incrementar las importaciones y a incrementar el gasto.

A pesar de los cambios, como competidores, los japoneses siguen siendo más trabajadores que el resto.

Las cifras comerciales ya están empezando a reflejar el cambio. El total de importaciones subió de 130 mil millones en 1985 a 210 mil millones el año pasado, con las ventas de EE.UU. a Japón saltando de 23 mil millones a 45 mil millones. Es probable que las importaciones de este año suban otro 6 u 8% en general, con un 10% de EE.UU. Más de una docena de compañías de EE.UU. tienen ventas de alrededor de mil millones o más en Japón. Ya nadie acusa a Japón de mantener una economía cerrada, pero nadie dice que sea fácil irrumpir. Los autos importados son ahora el 5% de la venta total, y la BMW sola tiene el 6,3% del mercado de autos de lujo japoneses.

Todos estos cambios ocurren lentamente, con la mayoría de los japoneses admitiendo que pasarán por lo menos diez años antes que Japón goce del estilo de vida que se puede permitir. Mientras tanto, incluso con el mercado de yens y de acciones bajo sus alturas previas, pocos se quejan. Aquellos que no hereden una casa y que no tengan posibilidades de comprar una no están particularmente alienados. Tal como Naoyuki Hasegawa, de 25 años, investigador de la Organización de Comercio Exterior de Japón dijera: "Si obtenemos la casa de nuestros padres, podemos gastar todo nuestro dinero sin preocuparnos. Si no heredamos una, sabemos que no podremos comprar una, de modo que también podemos gozar de todo nuestro dinero. De cualquier forma tenemos un montón de ingresos disponibles". El ingreso disponible se convertirá en una de las fuerzas más poderosas de la economía mundial en la próxima década. Y aquellos que prestan atención a los tiempos de cambio en Japón son los que están más capacitados para aprovecharlos.

Carla Rapaport

EL



OBSERVADOR

internacional

## El último tabú

**L**AS penurias de abastecimientos, laborales, económicos, del transporte, además de ser vividas cotidianamente por los cubanos, han pasado a ser debatidas por el aparato oficial. Las mismas no son nuevas, ni llevan poco tiempo. Por su agudización no deja más lugar para su tratamiento puramente retórico, como se ha hecho en el pasado. Se prevé el cierre de fábricas, centros de producción y de servicios y la reducción de los días laborales. Central de Trabajadores de Cuba, analizaba en el fin de semana pasado un proyecto de ajuste "a las condiciones actuales, que busca estimular la iniciativa creadora y el análisis colectivo de los problemas en cada centro laboral y las vías para resolverlos".

El abastecimiento de petróleo que generosamente los soviéticos enviaban hasta hace poco tiempo a bajo precio, permitiéndole incluso a los cubanos revenderlo a precios del mercado internacional, se ha cortado. A partir del 1º de enero de 1991, la URSS comercializará su combustible con los países de Europa Oriental y obviamente Cuba, en divisas fuertes como cualquier compañía petrolera occidental. El gobierno cubano, a la compra de 200.000 bicicletas chinas, está en vías de agregarle medio millón de bicicletas importadas para facilitar el desplazamiento de sus trabajadores y el montaje de cuatro fábricas del popular y económico transporte.

Duro es el enfrentamiento a una realidad que aparentemente se pudo mantener por el artificial intercambio comercial con lo que fue el "campo socialista". Cuba e Israel fueron los dos países más "asistidos" del mundo. Petróleo barato por azúcar caro; precios asegurados de antemano, y la solidaridad y apoyo en muchas áreas. Con ese trato privilegiado Cuba construyó lo que ha sido su principal motivo de orgullo: un extenso aparato educativo y una buena infraestructura de salud. No zafó del monocultivo azúcar y tabaco. No logró ninguna performance en productos exportables competitivos. Salvo con sus cigarrillos de excelente calidad infaltables en todas las oficinas de los yuppies del primer mundo. La única exportación redituable, en el periodo Breznev, fueron los cuerpos expedicionarios en África. Angola, Mozambique, y Etiopía tuvieron bien entrenadas tropas cubanas, con tecnología soviética y obviamente al servicio de la geopolítica de la época.

Pero ni los "héroes" africanos, vueltos a la isla en 1988, pudieron escapar. Sus principales comandantes, con el pecho cubierto de condecoraciones, alguno nombrado ministro, entretaron el pelotón de fusilamiento por "tráfico de drogas". ¿Cómo habrá quedado la moral de su reciclada tropa, que fueron varias decenas de miles de soldados y oficiales?

El fracaso electoral sandinista en Nicaragua aisló a Cuba en Centroamérica y los encontronazos diplomáticos española en los episodios con los refugiados en su embajada de La Habana, alejan aún más a Fidel Castro de la CEE. Es paradójico que de excelentes relaciones comerciales con Francisco Franco, pase a malas relaciones con Felipe González. Fidel al borde de lo patético, también se enfrentó con Checoslovaquia, antigua representante de sus intereses en EE.UU. desde el bloque decretado por ese país en 1961. En junio de 1990 la embajada de Praga acogió la última oleada de "disidentes" cubanos, era de esperar del presidente Vaclav Havel, ex-perseguido en su propio país. Para beneplácito de sus tradicionales enemigos estadounidenses todos los aliados, por necesidad o convicción, dejan solo a Fidel. Con 64 años y la larga barba canosa, Fidel declaró: "es posible que tengamos que empezar de nuevo en muchas cosas". Cerca de 100.000 animales de tiro son entrenados para sustituir vehículos de motor en la agricultura. El racionamiento de combustible lleva a la reducción de horarios de trenes, autobuses y camiones. La crisis, que se la ha titulado "periodo especial en tiempos de paz", se ha instalado fuertemente para un pueblo que hace largo tiempo que conoce las penurias tiene seis mil millones de dólares de deuda externa con occidente, y apenas cien millones de reservas de divisas. El Partido Comunista de Cuba llama a un gran debate para "fortalecer la revolución y el socialismo" y el sistema de partido único. "No se puede marchar atrás", pero y... el abismo. Hace muy pocos días Julio García Luis, presidente de la Unión de Periodistas de Cuba (oficialista) propuso, para "salvar" la prensa cubana del burocratismo, formalismo, etc., el "pleno acceso a la información y, eliminación de los temas tabú", pero eliminados los "tabú", ¿qué les va a quedar para sobrevivir al pobre régimen cubano? Quizá... alguna pintada en los muros de Montevideo.

Luis Eduardo Cladera

revista

breve



## Tortafriteros en Nueva York

Si bien no han llegado al extremo vernáculo, de vender vino al paso se han generalizado la opinión entre comerciantes y la policía de Nueva York de que está aumentando, y mucho, el número de vendedores ambulantes en las calles de Manhattan. Para los más apocalípticos, es un nuevo alerta sobre el proceso de "tercermundización" de la ciudad.

El teniente Robert Loutit, comandante de Peddler Task Force, dedicada a combatirlos, no se arriesga a calcular cuántos son: "Es un número variable, que cambia de acuerdo al día y a las horas".

La actividad de los ambulantes no es ilegal, siempre y cuando tengan el permiso del Departamento de Asuntos del Consumidor, no vendan contrabando y no necesiten pagar royalties. Hay cerca de 1.000 ambulantes autorizados, los que pagan impuestos como cualquier comercio establecido: pero una rápida recorrida por la ciudad indica que la cantidad de ambulantes es infinitamente mayor a la permitida.

Particularmente se aglomeran en la Quinta Avenida, zona preferida por los turistas.

Hace unos días se agarraron a golpes de puño con la guardia de la joyería Tiffany (de las más caras del Mundo), en la Quinta Avenida, que no les permitían instalar los carritos. Entre los ambulantes sin permiso abundan los inmigrantes. Aunque están en la calle, todavía confían en el sueño americano.

*Ambulante sirve sandwiches y refrescos en la esquina de Canal Street con Broadway.*

## La trampa en las huellas de la pantera

La pantera logró escapar a todos los peligros —pero terminó por caer en la trampa del cáncer. La bellísima actriz estadounidense Farrah Fawcett, de 43 años, que se hiciera famosa como una de las tres insinuantes detectives de la serial "Las panteras", exhibida a finales de los años 70, recibió la mala noticia de los médicos días atrás: tiene un tumor en el seno y se deberá someter a una intervención quirúrgica para extirparlo. Farrah, que pertenece a la galería de los rostros más bellos del mundo, se esforzó por demostrar el mismo valor de su famoso personaje cuando supo de su dolencia. "Voy a superar esta pesadilla", dijo ella a su actual marido, el actor Ryan O'Neal. "Todavía quiero vivir mucho para ver crecer a nuestro hijo", afirmó la actriz, refiriéndose al pequeño Redmond, de 5 años. Farrah encontró un consuelo al conversar por teléfono con otra ex pantera, la actriz Kate Jackson, que interpretaba a la detective Sabrina de la serial. Como Farrah, Kate pasó por la experiencia dolorosa del cáncer, años atrás, y sobrevivió a él.



Farrah Fawcett: tumor en el seno.

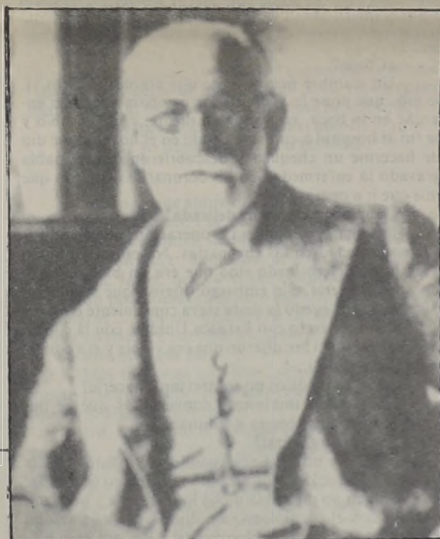
## Locos famosos

DESDE la década del 70, se publica en San Francisco, Estados Unidos, una revista trimestral (Madness Network News) que es tal vez la única en el mundo editada por locos, o por ex pacientes de instituciones para personas con serios disturbios mentales. Los autores son personas modestas y anónimas. Exactamente lo contrario del conjunto de locos ilustres que, con soberbia altivez, aparecen en el libro "Una historia social de la locura", del inglés Roy Porter. Entre otros locos, como Artaud, o Nietzsche, el libro se encarna con Sigmund Freud, el padre de la "salud mental": Porter lo califica como paranoico y megalómano. "Frecuentemente Freud se comparaba con Moisés, Aníbal o Napoleón", cuenta Porter. "De su auto-análisis estableció verdaderas universales puras, lo que equivale a decir que él no descubrió el complejo de Edipo sino el complejo de Freud. El no se veía como típico, sino como único". Freud, por su parte, tendría una explicación para el libro de Porter...

*Freud: megalomanía*



Luiza Erundina: adiós al guarda



## Delo por hecho

PROBABLEMENTE influenciada por su amigo Tabaré Vázquez, la prefeita de San Pablo, Luiza Erundina, pretende aumentar los impuestos para abaratar los precios de los boletos, o, incluso, para que la gente pueda viajar gratis. El equivalente paulista de nuestra Junta Departamental tiene hasta el último día de 1990 para evaluar el proyecto de Erundina, que con una elevación considerable de la carga tributaria, pretende sacudir las estructuras del transporte. Según la prensa brasileña, el proyecto es una utopía. En ningún lugar conocido funcionó. El último ejemplo fue en Denver, en el Estado americano de Colorado, donde una iniciativa semejante fue probada hace unos años pero terminó, porque el ómnibus gratuito atraía a todo tipo de vándalos. Según Luiza Erundina, 4 millones de paulistas andan a pie por la ciudad porque no tienen con qué pagar el boleto.

## entrevista



Una tarde con el  
Tte. Gral. (R) Medina

# Hombre de a caballo

**E**L Tte. Gral. (R) Medina vive en una casa de dos pisos, en las proximidades de Rivera y Comercio. Recién llegado de una complicada operación en las coronarias, está en periodo de convalecencia.

Considerado un traidor por algunos militares, Medina fue hombre clave en la apertura política uruguaya. Hijo de un peón de campo, de pocas palabras, en la tarde lluviosa en que nos recibió, Medina se mostraba distendido, proclive a hablar de su vida, a arriesgar un vaticinio sobre la guerra del Golfo, a confesar sus temores sobre el gobierno Lacalle y a explicar por qué no sale a la calle sin un arma.

**¿D**EBO llamarlo General o señor?  
—General.  
—¿Cuándo le descubrieron la enfermedad en las coronarias?  
—En el 82 empecé a atenderme con médicos pero nunca asiduamente. En aquel momento me dijeron que era una enfermedad que se podía sobrelevar y marchó. Desde el 87 que no iba y ahora en un accidente, andaba a caballo en el Parque Roosevelt y agarré un alambre con los dientes...

—¿Cómo?  
—Un alambre puesto entre dos árboles y no lo vi. De esos que pone la gente de los campamentos. Lo enganché en la boca, me saqué un diente, corté el labio y me fui al hospital a curarme. Y ahí en el hospital me dio por hacerme un chequeo y descubrieron que se había agravado la enfermedad en las coronarias. Dijeron que tenía que ir a operarme.

—¿Una operación muy delicada?  
—Era un poco compleja la operación, un poco difusa la enfermedad en las coronarias. No era un bloqueo en un lugar determinado sino que era un bloqueo a lo largo de la arteria. Sin embargo dijeron que si que me operaban, pero quedó la duda si era conveniente o no. El médico hizo contacto con Estados Unidos, con la clínica de Cleveland y ahí me dijeron que era viable y era conveniente la operación.

—¿Acá los médicos no se atrevían a hacerle?  
—No estaban totalmente convencidos que se pudiera hacer una cosa buena y reductible.

—¿Se asustó general?  
—Sabe que no... ¿Sabe cuándo me asusté? El día antes de la operación. Porque ahí me enteré lo que tenía. Acá el médico no me había dicho lo que tenía y allá conversando con el cardiólogo, me dijo: Ud. tiene acá un bloqueo del 80%, acá un bloqueo del 90%, acá otro bloqueo del 80%. Digo tres bloqueos, dos del 80 y uno del 90. Ahí me empecé a asustar.

## Cuarenta mil dólares

—¿Cuánto le salió?  
—Yo no sé exactamente cuánto salió porque no vi las cuentas. Pero el médico acá, estábamos un día conversando y me dijo, eso va a salir entre 35 y 40 mil dólares.

—¿Quién pago eso, Ud.?  
—No. Normalmente lo tendría que pagar yo. Cuando llegó ese momento dije: bueno vamos a suspender la cosa acá porque yo esa plata no la tengo.

—¿Se moría, nomás?  
—Con un tratamiento tal vez no, pero con menos resultado que el de una operación y con restricciones mucho más grandes. Lo que pasa es que ese dinero no lo consigo, le dije al médico. Lo podría conseguir prestado pero cuando regrese, en el mejor de los casos...

—Vivo...  
—Vivo; me siento acá y pienso que debo 40 mil dólares y me viene un infarto. Pero el Servicio de Sanidad de las Fuerzas Armadas y el Ejército me hicieron saber que ellos se encargaban de todo.

—¿Cómo sobrelevar el tema de la muerte?  
—La muerte es una etapa más de la vida de un hombre que nace, vive y muere.

—¿Pero le teme?  
—No, sinceramente no. Yo he pensado varias veces y sé que es una cosa que va a venir. Creo en el destino, creo que todos tenemos algo prefijado, todos venimos con nuestro porvenir, al cual hay que ayudarlo, pero ya escrito.

—¿A qué le gustaba jugar cuando era chico?  
—Usted se va a reír, pero jugué siempre a los soldados.

—No es muy original, que digamos...  
—No. Jugaba yo con mi hermano y me gustaba montar a caballo.

—¿Qué lindo recuerdo tiene de la infancia?  
—Tal vez cuando, no en mi infancia sino en mi adolescencia, cuando salvé el examen de ingreso en la escuela militar.

—¿Usted es descendiente de Anacleto Medina el de la Revolución de las Lanzas?  
—Sí. Mi padre viene de una rama lateral, digamos así. Mi padre es nieto de un hijo natural de Anacleto Medina.

—Así que ser militar es seguir la corriente, algo natural...

—Mire, mi vocación militar yo creo que nace conmigo. Mi padre a los 18 años cuando ingresa al Ejército, era analfabeto, era peón de campo. El resuelve venir a ingresar al Ejército, con los medios económicos muy precarios. Se viene al 3º de Infantería acá en Salto y Encina. Se viene e ingresa. Después se da de baja, se va para otro lugar, empieza en Arapey en el 10º de Caballería, después regresa al 3º de Infantería y ahí sigue la carrera militar... Por eso yo le debo tanto al Ejército, lo quiero tanto al Ejército... Llega a coronel y fallece coronel en el 54... Yo empecé a hacer guardia cuando tenía 3 años con mi padre... Eso le abrió a él posibilidades tremendas en su vida... Se casó, nacimos nosotros, después yo ingreso en la carrera militar a los 15 años y sigo...

—Usted mencionó que cree en el destino. Si volviera a nacer y tuviera la posibilidad de elegir, ¿hubiera hecho todo de nuevo?

—Exactamente.  
—¿No se arrepiente de nada del pasado?  
—No.

## El uruguayo es antimilitarista

—Cuando hace sus caminatas por la calle, ¿la gente lo reconoce, lo saluda?  
—Sí.

—A su juicio, ¿la sociedad ya incorporó a los militares en la vida del país?

—Mire, los militares siempre estuvimos insertos en la vida del país.

—Pero pregunto en el sentido de que hubo una época que mencionar un militar era bastante desagradable...

Yo he vivido esas etapas no en este momento, muchos años atrás, incluso cuando entré de novio con mi mujer, parte de la familia se oponía porque yo era militar, pero respecto al resto de la gente, a la sociedad, yo entiendo que el pueblo nuestro es antimilitarista. El pueblo nuestro siempre rechazó la actividad militar, salvo en momentos de crisis, en momentos de peligro cuando acude a las Fuerzas Armadas. Un ejemplo fue el año 59, con las inundaciones.

—¿Y durante el gobierno de facto?  
—Ahí hay un cambio, porque al inicio del gobierno de facto, la gente veía en nosotros una solución a los problemas, porque nosotros apreciábamos como una especie de... última esperanza en un país que había entrado en una etapa muy negativa en la vida del país. No es de casualidad que nosotros llegamos a hacernos cargo del gobierno. La vocación de las Fuerzas Armadas tampoco era hacerse del gobierno del país. Quiero hacer la salvedad de que el sentimiento general de las Fuerzas Armadas y era un sentimiento individual de todos y de cada uno de los integrantes de las FA. Aunque mucha gente que sí, que aspiró hacer del gobierno de facto su arribo a un centro de mando y de poder mayor al que le correspondía.

—¿Hay militares que lo consideran un traidor?  
—Sí, hay militares que yo juzgo como gente equivocada, no porque dicen que soy un renegado sino porque

se equivocan en los cometidos de las Fuerzas Armadas. Se equivocan en la misión de las FA.

## Los pícaros

Tiene fama de ser un hombre parco. Muchos me dijeron: "Te va a hablar con monosílabos". ¿Esa es su personalidad o no le gustan los periodistas?

—Yo hablo cuando es necesario. Normalmente soy de pocas palabras, pero en un caso como éste, que Ud. viene no para que yo le conteste con monosílabos sino a buscar información... Distinto es cuando estoy con los periodistas. En una rueda de prensa yo me pongo a la defensiva. Porque sé que hay muchos periodistas pícaros que están buscando el traspie y sé también que hay gente que está esperando ver en qué se contradice uno con lo que dijo fulano, sultano o con uno mismo.

—¿Y qué le hace pensar que yo no soy pícaro?  
—Ud. puede ser, pero estamos mano a mano. Y yo mano a mano no es lo mismo que estar conversando con uno y en un picoteo como son las conferencias de prensa.

—¿Tiene algún hobby?  
—Yo soy monotemático. Me gusta la equitación.

—¿Le gusta leer?  
—Sí, en este momento leo cosas que me permitan distraerme.

—¿Cómo es su día a día, ahora?  
—Bueno, me levanto de mañana, desayuno, voy a caminar, cada dos o tres días voy a ver los caballos; vuelvo, almuerzo, me tiro un rato, me levanto, leo un poco, recibo algún amigo, mis hijos. Yo tengo una hija casada acá. La madre de los dos nietos menores.

—¿Le hicieron alguna restricción respecto a la alimentación, tras la operación?

—No me hicieron ninguna restricción en cuanto a comida. Salvo que me recomendaron que no abusara de la grasa, de lo frito...

—¿Qué le gusta comer?  
—Asado y gordo... Acá cuando llegué tuve la suerte de que el día que volví a Montevideo me esperaban con un asado al horno, que no es lo mismo que a las brasas pero lo comí con mucho gusto.

—¿Cuántos años más le gustaría vivir?  
—Mientras pueda gozar de la plenitud de mi intelecto, de lo físico...

—¿Qué edad tiene?  
—61 años.

—¿Qué opina Ud. de la juventud uruguaya?

—... La juventud uruguaya tiene un gran trauma por el problema económico que vive el país. Mis nietos por suerte todavía no entraron en esa etapa, pero tengo sobrinos y conozco muchachos y veo la desesperación y la frustración. La falta de perspectiva, la falta de panorama. El hecho de estar orientados a carreras que no son reductibles, económicamente no les significan nada. La juventud nuestra no sabe qué le depara el futuro, emigra... Después hay una especie de enfermedad colectiva que los hace disconformistas, caen en la droga y cada vez con más énfasis. El otro día tuvimos lo que pasó a la salida del Estadio con el concierto de rock...

—Sí, a un periodista de EL DIA le sacaron un diente de una patada...

—La gente reaccionó porque no podía entrar...

—En el caso de ese periodista, él se presentó como tal y la Policía le sacó un diente de una patada... ¿Le gusta el rock?

—No, no.

—¿Qué opina de la infidelidad?

Depende. No lo veo como un fenómeno que se puede encasillar, que se pueda decir esto está bien o está mal. Dependen de los casos. Depende de qué circunstancias lo llevan a un hombre a ser infiel o a una mujer. No es lo deseable, no es que uno aspire pero tampoco soy muy terminante. Si alguien es infiel por algo es.

## No conocía a los políticos

—¿Qué opina de los políticos actuales?

—Los actuales, los de antes... Yo aprendí a conocer a los políticos, bueno, a raíz de los hechos que sucedieron en el periodo de facto. Cuando empezamos a conversar. Yo no tenía contacto directo con los políticos, no los conocía. Mi carrera militar la hice en el interior. Yo vine a prestar servicio a Montevideo como coronel. Es una clase como pueden ser los médicos, como pueden ser los militares, como pueden ser los abogados... Hay excelentes personas. Hay gente bien intencionada que quiere el bien del país, que se sacrifica. Hay gente que pretende vivir de la profesión de político, que está en la política para satisfacer sus gustos personales.

## entrevista



¿El gusto por el poder, por ejemplo?

—Por el gusto del poder son los menos. Por las retribuciones económicas y por el acceso a la vida más llevadera, vamos a decir.

¿Qué opina de la gestión de Lacalle?

—Ud sabe que yo soy blanco. No veo con claridad la gestión, como tampoco creo que él ve con claridad el panorama que tiene adelante. No quiero hablar mucho de política porque no estoy actuando, prefiero...

Pero le pregunto a un ciudadano común que tiene su opinión...

—Yo veo la situación del país con mucha preocupación porque no me puedo olvidar que a Lacalle le tiene que ir bien. Porque si a Lacalle no le va bien los que van a ganar van a ser los frentistas.

esa realización comunal que puede estar muy bien inspirada... Ahora yo el otro día leo que le pagan más de un millón de pesos a cada uno de los que están allí en los Centros Comunales Zonales, gente que los toman por su filiación política.

—¿Su preocupación es también como militar?

—No. Mi preocupación como militar no puede ser ajena a mi condición de retirado, a mi condición de ciudadano, de habitante de Montevideo, que ve que las cosas no se dan como uno aspiraba que sería. Es un poco la desilusión de ver cómo esto se viene deteriorando día a

—Yo pienso que occidente no dará el primer paso, salvo que se llegue a un punto que se dilate mucho y que se vean obligados a dar un ultimátum y tomar las medidas. Yo pienso que va a ser una reacción desesperada de Hussein lo que la desatará.

Ud. leyó el discurso de Bush, un discurso hasta contemplativo, diría yo; la acción de Mitterrand, son pasos que a uno lo tranquilizan porque bueno, esa gente no está desesperada, no está loquita, están haciendo las cosas como deben. Todos pasos buscando el aval de la ONU, el consenso de los países... Son cosas que lo tranquilizan a uno al ver con qué mesura y con qué ponderación están conduciendo la cosa. Pero la contrapartida va a estar con Hussein.

—¿Ud. es católico?

—Soy creyente pero no fanático. Soy un hombre práctico.

—¿Qué opina de Sanguinetti?

—Un excelente gobernante, un estadista. Un hombre que tiene la visión clara, correcta, concreta de lo que necesita el país, de lo que el país debe ser. Para mí, lógicamente Ud. me va a decir que estaba en el gabinete y que tengo que decir que es un buen presidente, pero más allá de estar o no estar en el gabinete lo considero con absoluto respeto, lo considero un hombre llamado a hacer mucho por nuestro país todavía.

## En las manos de Dios

—¿Le gusta bailar?

—Me gusta. Bailaba bastante bien el tango.

—Si tuviera que invitar a almorzar, ¿a quién elegiría, a Fernández Huidobro o a Germán Araujo?

—Y al médico en seguida para curarme de la indigestión... No almorzaría con ninguno. Yo entiendo que conversar lo haría con cualquiera, pero almorzar supone otra cosa. Conversar, converso con quien sea necesario. No tengo límites en ese sentido, si es por una cuestión de provecho, si es para perder el tiempo, no. Pero almorzar implica un grado de camaradería que no la tengo con ninguno de los dos.

—¿Ud. recuperó el arma que le robaron hace unos años con el casetero?

—Sí. El arma sí pero el casetero no. El auto estaba parado ahí en frente. Yo venía del cementerio y me iba al velatorio del suegro de mi hermano. Y me vine a poner el saco y corbata, y el tiempo que demoré me robaron.

—¿Y por qué tenía un arma en el auto?

—Porque yo siempre ando con un arma.

—¿Arriba?

—Sí.

—Supongo que ahora no la tiene...

—No, ahora no. Fue un reflejo que me quedó de la vida militar de andar siempre armado. Nosotros normalmente siempre andamos armados. Después del periodo de facto, que tuvo sus connotaciones, los que hacían un poco riesgosa la actividad, la lucha contra los tupamaros... Y bueno después en la vida política Ud. sabe que no siempre cae bien a la gente...

—Más bien que no.

—Más bien mal que bien. Ahora la uso como elemento tranquilizador, para saber que en última instancia uno tiene algo a qué recurrir.

—Ud. mencionó el periodo de guerra contra los tupamaros. ¿Cuándo sintió más miedo o aprehensión, en la operación o en aquella época?

—Tal vez tuviera más prevención en aquel momento porque no era solamente por uno, sino porque tuve amenazada a mi familia. Yo estaba en Paso de los Toros, mi familia estaba en Tacuarembó y la llamaron por teléfono a mi señora diciendo vos tenés un hijo que sale a tal y tal hora... Hubo una detención y me hicieron llegar papeles donde tenían un seguimiento que me hacían a mí: a tal hora sale, a tal hora está en tal lado, sale solo, monta a caballo a tal hora... Evidentemente, preparándome un atentado y eso no es para tomarlo para la risa porque a varios amigos en aquel momento los vi muertos, a gente que no era amiga pero camarada también...

—Sí, también murió gente del otro lado...

—Sí, pero a mí me preocupaba mis amigos. Entonces, uno tiene que cuidarse, tratar de que las medidas que uno tomara de seguridad fueran efectivas. En cuanto a la operación yo me he operado dos veces. Voy tranquilo, no pienso que me voy a morir, voy resignado. Sé hasta dónde puedo llegar. Cuando uno no puede hacer nada ya no me desespero. No es problema mío. Ahí lo dejo en manos de Dios. Y no soy católico...

Sandra Lampreia



Si hubiera pedido prestada la plata para la operación, vengo, me siento acá, pienso que debo 40 mil dólares y me viene un infarto.

¿Y por qué no los colorados?

—Porque el juego normal del país está llevando a que el Frente sea una opción no explorada y entonces yo temo mucho a esa novelaria electoral que puede darse en el pueblo como se dio acá en Montevideo y eso llevaría a que el pueblo uruguayo intentara la aventura de a ver cómo nos va con el Frente.

—¿Ud. cree que es mala la gestión de Tabaré Vázquez?

—Yo no la califico. Yo digo que hasta ahora lo que yo he visto es poner impuestos y pagar sueldos. Sueldos desmedidos y desproporcionados a las posibilidades del país. El impuesto con que se grava a la población de Montevideo tiene que ser para volcarlos en una forma medida, ponderada entre sueldos y obras. No entiendo

día. No es grato ver que el país, nuestro país, verlo a los tropezones y sin una esperanza firme y sólida de mejora para el futuro.

## La guerra

—¿Habrà guerra en el Golfo?

—Yo pienso que sí. Pienso que se ha llegado a un punto en que ni Hussein, ni los líderes de los países occidentales pueden dar marcha atrás. Hussein convocó la Guerra Santa. Si él retira sus tropas, los iraquíes lo matan. La situación es la misma a la inversa. Si lo dejan a Hussein con Kuwait, si lo dejan como triunfador de la Guerra Santa, los líderes occidentales van a quedar desprestigiados.

—¿Quién daría el primer paso, ¿los occidentales?, le pregunto al militar.



## Los uruguayos y el teleteatro

# Loco amor

**S**ESENTA horas semanales de teleteatros sacuden las emociones de los uruguayos, que los siguen con devoción y fidelidad. Entre el primer y el último capítulo de todo teleteatro que se precise ocurrirán noviazgos, peleas y reconciliaciones, robos, fraudes, embarazos, traiciones, viajes, accidentes y mil sucesos que, de ninguna manera, podrán alterar el final ya vislumbrado desde el primer capítulo. ¿Qué es lo que hace que miles de personas, durante meses, no puedan despegarse de la pantalla para sufrir las desventuras de los héroes del teleteatro?

**¿Q**UE es lo que hace que miles de personas diariamente, durante meses enteros, no puedan despegarse de la pantalla del televisor para sufrir las desventuras de Grecia Colmenares? ¿Dónde radica esa increíble fascinación de una historia cuyo final es absolutamente previsible? ¿Por qué un género considerado "menor" es infinitamente más taquillero que el resto de la producción cultural "seria"?

El es un hijo de familia rica y aristocrática, sus padres son personas casi sin sentimientos, pero él tiene un corazón tierno. Ella es una bella, tímida y pobre sirvienta que trabaja en la casa de la familia poderosa y sufre diarias humillaciones. Aproximadamente 200 capítulos más tarde los dos se casan felizmente, tras descubrir que ella en realidad era la legítima heredera de la fortuna mal habida por el padre de él. Son felices y comen perdices.

La fórmula se repite una y otra vez en la pantalla chica, con escasísimas variantes (también puede ocurrir a la inversa, que el pobre sea él, aunque no es una versión tan taquillera). Entre el primer y último capítulo ocurren noviazgos, peleas y reconciliaciones, robos, fraudes, embarazos, traiciones, viajes, accidentes y mil sucesos que, de ninguna manera, podrán alterar el final ya vislumbrado desde el primer capítulo.



Algunos intelectuales expresan sus neuronas para descifrar cuál es el extraño atractivo de un género tan trivial y previsible, tan menor según los rankings culturales de la élite. Y pese a los vaticinios de que es un género sin futuro, el teleteatro da muestras de excelente salud tras sus 40 años de existencia, alcanzando audiencias envidiadas por quienes incurren en creaciones artísticas "de calidad".

"Lo divertido es todo lo que pasa en el medio, ya sabés cómo va a terminar, pero eso no es lo importante", dice María Helena, una adolescente que no tiene inconvenientes en confesarse fanática de los teleteatros y que acusa de "hipócritas" a la gente que proclama públicamente su odio por ese tipo de programas pero que en privado no puede pasar un día sin saber las vicisitudes de Verónica Castro.

"A mí me aburre un poco saber cómo van a terminar, pero igual los miro. Me gustan, por los dramas que hay, distraen un poco la mente", admite, algo avergonzado, Adán López, al ser interrogado por LA SEMANA mientras caminaba por una galería céntrica.

### Armonía universal

La semióloga Hília Moreira, que estudió e investigó largamente el tema, afirma que el gran atractivo del teleteatro consiste en aportar una visión según la cual, existe una armonía universal, donde pase lo que que pase, siempre triunfará el bien, el amor y la justicia.

"La descarga placentera, la seducción del teleteatro es una figura que Aristóteles llama reconocimiento, es decir, que finalmente aquellos que son rechazados y odiados por parte de esa familia se descubren como hijos o como hijos de amigos de la familia. El hijo abandonado, que es odiado, por



El atractivo del teleteatro consiste en aportar una visión según la cual, pase lo que pase, siempre triunfa el bien, el amor y la justicia



ejemplo en "Loco amor", después resulta ser el verdadero hijo de Renata. O la sirvienta que jamás se puede casar con el hijo de familia, pero que después, en realidad, es la hija de la mejor amiga de la familia, como ocurre en "Rosa salvaje", dice la investigadora.

"No nos importa el final, miramos porque nos gusta la trama, el desarrollo de la historia", dice Irene, dueña de una peluquería para damas. "Me gustó 'Vale todo', son mejores los brasileños que los mexicanos, son más reales. Después con las clientas discutíamos sobre quién habría matado a Odete, aunque ya se sabía de antemano que había sido Leila, ¿viste?"

"Yo trato de no mirar ninguna, porque son una estupidez, pero el problema, ¿sabés cuál es? una vez que empezás a mirar tenés que seguirla", reconoce resignada Gabriela, de 20 años.

### Desenlace feliz

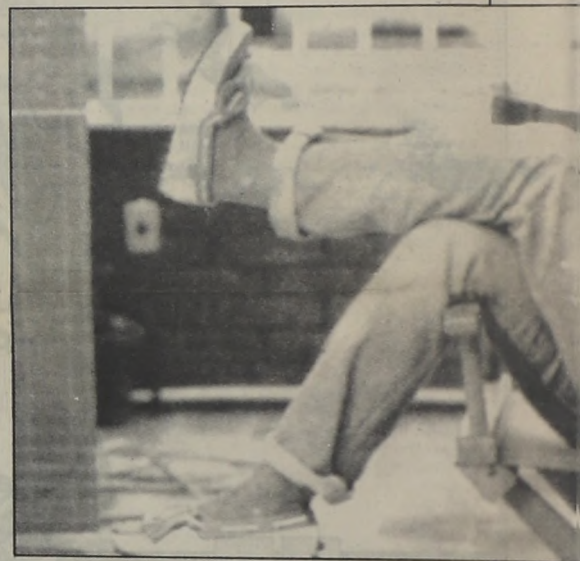
Hília Moreira dice que, según un estudio sociológico llamado "Mirando Dallas" hecho en los países nórdicos de Europa, llegó a la conclusión, luego de estudiar cartas de decenas de telespectadores que justificaban su adhesión a ese programa, de que uno de los intereses más grandes está dado por la tranquilidad de que no importa lo que pase ni la gravedad de lo que pase, que el desenlace va a ser feliz.

Betty Faria, la Tieta adulta.

Agrega Moreira: "Creo que a esa hipótesis habría que agregarle otra, que tiene que ver con la apariencia y la realidad, no es solamente la tranquilidad de que cualquier accidente va a desembocar en un final feliz, sino que también podemos estar tranquilos, porque aquello que parece muerte en realidad es vida, lo que parece odio es amor, lo que parece diferencia es semejanza".

"Esta figura de un sentido y una armonía secretas en el mundo, que subyacen y que triunfan sobre todas las discordias, sería lo que verdaderamente constituye la seducción mayor del teleteatro."

"Nosotros hicimos una investigación de tipo sociosemiótica con un grupo de familias de un barrio de las afueras de Montevideo, donde asistieron un grupo de familias de obreros textiles. Se les pidió que justificaran el por qué de la adhesión a los teleteatros y hubo unanimidad en esas madres de familia en que lo miraban porque veían soluciones y era importante ver a alguien solucionar problemas, aunque esos problemas no fueran los suyos e incluso fueran muy remotos con respecto a los suyos. El hecho de la solución permite sobrellevar la vida, eso es importante", concluye la investigadora.



### Alud

"Las miro todas, a las dos Venganza de mujer, a las tres Sin Marido, a las cuatro Vereda Tropical, a las cinco Clave de Sol, a las seis Cuando llega el amor, a las seis y media La revancha y de noche Tieta. Mis compañeras de clase miran más o menos las mismas que yo.

Después al otro día comentamos ¿viste qué buena que estuvo? —ay sí, estuvo excelente, cuenta María Helena, 16 años.

Su caso es un poco excepcional, ya que la norma es mirar y no confesarlo así como reconocer todo el tiempo que uno ve teleteatros porque son la única opción pero que es consciente de la estupidez del argumento y de la pérdida de tiempo que implican las horas pasadas frente al televisor.

"Yo ahora estoy mirando esa nueva 'Tieta' (sic). A veces ni las termino de mirar, porque las analizo y no vale la pena perder el tiempo", afirma una señora de unos 60 años al ser consultada por el cronista. Se queja también de que "las del 10 son siempre lo mismo, yo las miro de vez en cuando y siempre están en el mismo lugar, uno al final ya está deseando que terminen de una vez."

"Todo el mundo critica los teleteatros, pero en definitiva todos los miran, así que...", dice Rodrigo, que admite haber visto alguno cuando el trabajo no se lo impide. Opina que "un poco te crean el hábito y

revista



nacional

otro poco a la gente le gusta, por eso todos los ven aunque digan que son malos".

El argumento más utilizado para justificar la adhesión incondicional a los teleteatros es el de la inexistencia de alternativas. "No hay opción yo sé que son tontas, pero si no hay otra cosa... ¿qué puede hacer una persona en todo el día si no mirar televisión y las novelas son lo único que hay", dice Nieves, de 70 años.

Pese a todo, prefiere los teleteatros antes que a ciertas películas, porque "son pura violencia, bombas, atentados, explosiones, sangre".

Otras, como Gabriela, de 20 años, confiesa que las ve porque "me ratoneo con los actores" y reclama "¿por qué no ponen un tipo desnudo?"

### Guaragadas

Algunos, sin embargo, no mienten cuando dicen que odian los teleteatros, como Mercedes, de 29 años, que considera a los programas del género "una



Gloria Pires, actriz de Vale Todo.

En los teleteatros veían soluciones y era importante ver solucionar problemas, aunque no fueran los suyos

guaragada y una ridiculez, de muy bajo nivel" y prefiere ver programas "como el de Sonia Brescia, ponele, o inclusive 'Socorro', que no es serio, ni intelectual, pero es otra cosa".

El gran drama de estos especímenes, asegura desde su look intelectual, es cuando en las reuniones alguien comienza a hablar de un teleteatro y todos están al tanto del argumento. "Me aburro como loca, me siento marginada, pero yo sé que cada uno tiene su forma de pensar, yo estoy en otra ¿viste?"

Fernando Gutiérrez y Pedro Larrosa

## Aristóteles y Odete Roitman

LOS antiguos griegos son los culpables de la existencia del teleteatro, ya que ellos inventaron la fórmula de historias en las cuales se narran las aventuras de amantes separados, hijos abandonados y los demás temas clásicos del género. Desde Moliere y Shakespeare hasta los autores de los antiguos radioteatros, todos se basaron en la misma estructura narrativa.

Así lo afirma Hilia Moreira, profesora de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de la República, licenciada en semiología, con numerosos estudios sobre el teleteatro publicados en la revista "Relaciones", así como con ensayos hechos para universidades de Estados Unidos y de Venezuela, entre otras instituciones. El siguiente es un resumen de su entrevista con La Semana:

"Se puede clasificar a los teleteatros en tres grandes grupos: el llamado 'soap ópera', iniciado en Estados Unidos en la década del '40, el tradicional hispanoamericano de México, Argentina y Venezuela y, por último, el de las redes Globo y Manchete de la televisión brasileña".

"El 'soap ópera', así llamado porque era patrocinado por marcas de jabón (soap significa jabón en inglés), se caracteriza porque puede continuar 'ad infinitum' y la historia está centrada en una familia poderosa y en las vinculaciones que esa familia establece, como parientes lejanos, funcionarios, rivales, etc."

"Este tipo de teleteatro tiene, igual que los hispanoamericanos la figura del 'reconocimiento', e decir, la de los encuentros luego de las separaciones, el hijo que era muerto y llorado ahora aparece vivo, el enemigo resulta ser el hermano, etc. Tiene también en común con las otras formas teleteatrales que el centro de la trama es el diálogo y no la acción. Cuando aparecen fragmentos de acción son cuantitativamente muy inferiores a los espacios dedicados al diálogo."

"Hay una cierta unidad espacial, la historia se desarrolla en los hogares o lugares de trabajo de los personajes, y hay poca imagen exterior."

"El interés está centrado en lo afectivo y lo psicológico, y la característica que lo diferencia del resto de los teleteatros es que el poder, los negocios y el dinero es uno de los focos importantes de la historia. Así, por ejemplo, en 'Dallas', son los negocios petrolíferos los que constituyen el motor de la acción y en 'Dinastía' es la empresa de Blake Carrington y la rivalidad con otras empresas."

### Grecia alejandrina

"Los teleteatros hispanoamericanos comparten las características del 'soap ópera', pero no tratan el tema del poder, que aparece como algo abstracto, que no está localizado en una empresa concreta."

"Este tipo de teleteatro está mucho más cercano a una estructura narrativa que surge en los siglos tres y cuatro, en la Grecia alejandrina, y que es la novela helenística, que también cuenta, en varios volúmenes, historias de amantes separados y padres separados de los hijos."

"El padre se spera del hijo por pensar que es bastardo y luego se lamenta porque se da cuenta que es legítimo y lo va a recuperar en el último capítulo del último volumen, o los padres que son reyes y se niegan a autorizar el matrimonio de la princesa heredera con un pastorcillo, hasta que en el último capítulo se descubre que ese candidato al matrimonio era también de una familia de origen real."

"Esta estructura tiene una extraordinaria pervivencia, por su gran seducción, y aparece registrada en autores de gran prestigio, como Moliere, que en obras tan importantes como Tartufo o El Avaro utiliza la estructura de los amantes separados que luego se reúnen."

### Subir de clase

"Siempre se da un ascenso de clase social a través del matrimonio, pero no sólo hay un movimiento de abajo hacia arriba, sino de lo aparente hacia lo real y de lo distanciado hacia lo reunido."

"El tercer tipo de teleteatro es el de Brasil, que también se centra en una familia poderosa, como en 'Vale todo', 'Selva de cemento', 'Cuerpo a cuerpo', 'Lo-co amor', etc. Siempre hay una familia de joyeros, banqueros o de capitalistas, pero hay una serie de elementos que se diferencian en su estructura con respecto a los demás teleteatros."

"En primer lugar, el progreso no se hace solamente a través del matrimonio y la reducción de problemas afectivos, sino fundamentalmente a través del descubrimiento de sí mismo y ese descubrimiento se logra a través de una vida de trabajo y de la creatividad."

"Por lo tanto y a diferencia de los otros tipos de teleteatros, que son opacos respecto al mundo circundante y que buscan exclusivamente la evasión de las preocupaciones, el teleteatro brasileño busca un cierto anclaje en la realidad brasileña y estimular determinadas actitudes sociales que se consideran positivas, como la búsqueda de nuevos campos de trabajo, el compromiso con el trabajo, etc."

"Si miramos un teleteatro hispanoamericano vemos que es totalmente opaco con respecto al mundo exterior y que lo único que importa es el problema individual totalmente divorciado del problema histórico."

"En el teleteatro brasileño, en cambio, el problema individual está determinado por el problema histórico. La pareja tiende a separarse porque ella ha tenido un ascenso y la sociedad no está preparada para que la mujer gane más que el hombre, o hay una crisis familiar porque se ha cerrado una fábrica, porque las multinacionales están dejando cada vez menos lugar a pequeñas y medianas industrias y ese problema de desempleo desencadena conflictos familiares, o hay un problema de trabajo por la diferencia de color. Es decir, lo social determina permanentemente lo afectivo y psicológico."

"Se hace también una integración de lo que es la cultura brasileña en la trama argumental del teleteatro: la protagonista está desesperada por vender un cuadro porque necesita ganar una cantidad de dinero, en el caso de 'Cuerpo a cuerpo', y el cuadro es de un famoso pintor brasileño, entonces cuando lo va a vender se realiza un cuidadoso análisis de los elementos plásticos y compositivos que caracterizan la obra de ese pintor. Es lo opuesto a lo que hace aquí la TV educativa, que hace una explicación de tipo aula y aburre al televidente, mientras que en este caso el telespectador se interesa porque le interesa la trama del teleteatro."

### Apertura

"En lo que respecta a los temas tratados, que eran bastante limitados, el brasileño está abriendo nuevos temas, como la homosexualidad, el divorcio, la doble moral, etc., pero además presenta un mundo que no está polarizado, el teleteatro tradicional es muy polarizado, donde hay una geografía ética muy clara mientras que aquí se muestra una moral ambigua, donde el premio se consigue finalmente en la paz interior o la plenitud lograda."

"Por ejemplo, Leila (que mató a Odete en 'Vale todo') será castigada o no, probablemente no, pero poco importa, el único castigo que es probable que tenga es el de su angustia por la culpabilidad, del mismo modo que Raquel tiene una vida feliz, pero se ha separado de su hija."

"La otra gran diferencia es el lenguaje cinematográfico utilizado. El teleteatro hispano se caracteriza por una cámara fija, personajes en los mismos lugares, iluminación igual y se filma fundamentalmente en interiores. En los momentos culminantes se pasa a un primer plano, ojos que se abren y el tema musical central, que es una explicación redundante de lo que aparece en imágenes."

"El teleteatro brasileño recurre al silencio y medio segundo de cámara lenta, por ejemplo en 'Tietá' y en 'Selva de cemento', cuando se encuentran Cristiano y Simona. La cámara se congela, se da la idea de que eran tan felices que el tiempo se detenía y la luz, en vez de ser exterior a los personajes, se da a través de un 'quemado' con la pareja besándose. Se trata de elementos sumamente experimentales."

revista cultural

quinto



centenario

Nuestra América

# Ideas, ideaciones e ideologías

**T**ODOS nos dicen que sin el conocimiento del ayer, el hoy sería ininteligible. Pero en el caso de deformadas y encubiertas historias de América sucede lo contrario. Sólo desde el hoy activo podremos desmitificar las narraciones capciosas del ayer pre y poscolombino, unas veces sometido al más grosero maniqueísmo y otras prestidigitado sin más ni más. Son reflexiones de la nueva nota del Prof. Daniel Vidart, a propósito del Quinto Centenario, analizando el libro "El descubrimiento de América y su sentido actual".

**L**A inminencia del Quinto Centenario —y dejemos así la frase pues los predicados son ambiguos— moviliza a los historiadores y a los pensadores, y, entre estos, a los que analizan las ideas y las ideologías propuestas o generadas por el ser y el deber ser de lo americano.

De ambos bandos, el de los historiadores de los hechos y el de los historiadores de las ideas, surgirán, como ya está sucediendo, y de modo torrencial, nuevas interpretaciones y revisiones de lo que significaron y significan el Descubrimiento y la Conquista del Nuevo Mundo, tres calificaciones etnocéntricas si las hay. Y con ellas se desatarán también intensas tormentas doctrinarias sobre los viejos modos de juzgar a los naturales de América y los actuales de asumir la europeidad, la hispanidad y la cristiandad por parte de los de aquel lado del Gran Charco y la indianidad, la americanidad y el criollismo por parte de los de este lado.

El Descubrimiento de América y su sentido actual (\*) configura uno de esos intentos. Se trata de una antología de trabajos provenientes de los participantes de un Simposio celebrado en México sobre Las Ideas del Descubrimiento de América, con el patrocinio del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y de la Cátedra José Gaos. Será seguida por otra, que compilará las comunicaciones restantes presentadas en el Simposio de México y en el posterior del Rio de Janeiro, donde se tuvo en cuenta el punto de vista portugués sobre el tema. No se descuida, pues, el otro hemisferio de la conquista, el lusitano, que debe incluirse obligatoriamente en el debate dado que obró, dialéctica y alternativamente, en alianza y en oposición con el español.

Como toda antología ésta presenta contribuciones de valor desparejo. Es mucho más fácil juzgar una sola corriente de pensamiento que entrar en el laberinto de un collage intelectual donde resuenan voces venidas de muy distintos ámbitos y donde los grandes asuntos se entrelazan con las delicadas minucias. Pero existe un denominador común que determina un cierto orden y apunta a una sola dirección. En efecto: los estudios compilados conciernen a la Conquista y al Descubrimiento, y las ideas que se entretelen en derredor de esta pareja significativa, a la que algunos quieren cambiar de nombre para darle sustento a una verdadera reciprocidad histórica, le confieren un aire de familia a todos aquellos.

## La realidad y sus espejos

Los textos recogidos en la antología pertenecen a hombres y mujeres de formación académica. Son gentes entrenadas para pensar y para interpretar pensamientos, para barajar ideas ajenas y sazonar ideas propias. Se trata, también, de buenos conocedores de archivos, de agudos hermeneutas. Unos poseen un esti-

lo agraciado, de seductora persuasión. Otros, crípticos y sinuosos, caminan como a tropezos, luchando brazo a brazo con la credibilidad de sus tesis y la evanescencia de sus propuestas (el caso del Ruf heideggeriano traído a colación por Sánchez Mac Gregor). Pero los unos y los otros parecen ser más duchos en el manejo de la conciencia de las cosas que en la directa conciencia de las mismas. Me explico: la teoría, la gris teoría menospreciada por Goethe, oculta con su cono de sombra el vivo y dramático reclamo de la realidad. Estos autores, finos y comedidos, encubren con cortinas de palabras, con eruditos afeites, los panoramas humanos y naturales de América. Parecen como ausentes de lo que constituye la médula de lo indígena-visceral, de lo paisajístico-telúrico, de lo que pulsa y vibra en la plenitud de la planta y el merodeo del animal, de lo que trasuntan y a la vez encubren la angustia y la esperanza existenciales del paria aborigen, del marginado urbano, del campesino desposeído. Claro está: se trata de la historia de las ideas, y quienes tienen la experiencia y la vivencia de lo americano deben sentir, al leer estos trabajos, como una suerte de vaciamiento especiotemporal, como una especie de sustracción de materia provocada por las sutiles elucubraciones de quienes manejan mitos humanísticos, quimeras intelectuales y argumentos ontológicos. Digo esto con el mayor respeto. Los estudios recopilados son valiosos en lo que propiamente valen, en su ipseidad creativo y aún inventiva.

Ello no los purga, empero, de su naturaleza levitante. Parecen flotar sobre las cosas del diario vivir y del diario padecer de nuestra porción continental, bien llamada América la Pobre: los lejanos ecos de la voz de "los vencidos" que resuenan en el brevísimo artículo de León-Portilla (una lástima, debió haberlos ofrecido pues sabe hacerlo, y lo que dice importa, una contribución mucho más amplia) y la propuesta para que el hombre-objeto se convierta en sujeto histórico, dueño de su destino, que hace Miró Quesada, el único que cala hondo en el "trauma" de la conquista, en la tragedia de la identidad y en los caminos de la liberación (redescubrimiento del yo, triunfo del ser sobre el padecer), no enjagan la falta de cosa vivida, de transpiración de humanidad, de inmediatez, en suma, que adolecen la mayoría de las contribuciones. Esto será advertido más agudamente por aquellos que a fuerza de caminar por América con los ojos bien abiertos y la mente cerrada a toda ideologización o metaforización están, cul-a-terre, apegados a lo concreto. Y tales testigos sin duda reclamarán a estos doctores en abstracciones e ideaciones una presencia más notoria de la realidad

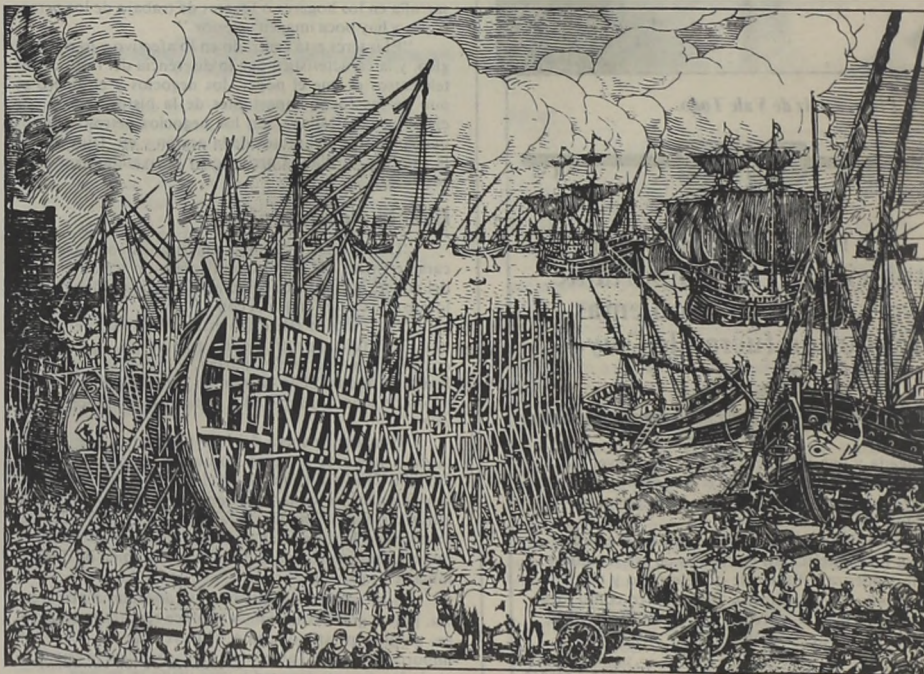
flagrante, ya en sus aspectos ominosos, ya en la plenitud de su gracia natural y humana.

## Un difícil inventario

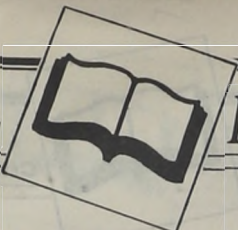
A pesar de los reparos anteriormente expuestos, no puede negarse que existen incisivos rasgos de inteligencia, hondura y oportunidad en todos y cada uno de los estudios. Quienes los escribieron son espíritus avasados y bien sazonados. No obstante, se hace difícil lograr una unificación conceptual, a los efectos de una recensión bibliográfica congruente. Está muy bien que se pida, como lo hace López Schummer, que el medio

El Quinto Centenario es  
"cosa nostra",  
es asunto entre  
ibéricos e iberoamericanos

milenio sea una conmemoración multitudinaria, que no constituya un acontecimiento acaparado por "minorías y se circunscriba a unos cuantos trabajos de expertos". Si bien toda historia es historia contemporánea, como sostenía Croce, se da la paradoja que sólo desde nuestra contemporaneidad la historia aparece como proceso significativo y retroalimentado. Se trata de una especie de resorte cibernético, de un remoto sensor sociocultural tendido desde los fuegos de hogafío hacia las cenizas de antaño. Lo del pasado, sin el auxilio de la semiótica y la semiótica del presente, nada significaría. Pongo, adrede, las cosas al revés. Todos nos dicen que sin el conocimiento del ayer el hoy sería ininteligible. Pero en el caso de esta deformada y encubierta historia de América sucede lo contrario. Sólo desde el hoy activo y participante podremos demitificar las narraciones capciosas, y por ello hechizadas, enigmáticas, del ayer pre y poscolombino unas veces sometido al más grosero maniqueísmo, otras pueriliza-



Astillero portugués de la época de los descubrimientos.



do al estilo escolar y otras prestidigitado sin más ni más.

Nuestra actual condición latinoamericana, o iberoamericana, o indoamericana —de pronto aún no hemos dado con el verdadero calificativo— acentúa de muy especial modo los rasgos de una sola región geopolítica en la historia global del continente. Los EE.UU. se han quedado con el nombre de América, como yo advertía años atrás y como hoy Hunneus lo reitera en el N° 77 de *Relaciones*, pero cuando se piensa en el Quinto Centenario se vinculan estos siglos de hierro con la aventura y la desventura de la porción de América conquistada, colonizada y aculturada en los siglos XVI y XVII por los compadres ibéricos, España y Portugal. Esta América indigente, gravemente herida por la deuda externa y confiscada por la dependencia económica, entra en el patio trasero de la postmodernidad llevando en sus espaldas el fardo de un galopante enrollamiento sociocultural. Nuestro actual tono de frustración, de desesperanza, haria llorar a Rodó y Vasconcellos, letrados optimistas de principios de siglo. La América del Norte, rica, protestante, anglosajona, industrializada, tecnificada, comprometida con otra indianidad y otra europeidad que las nuestras, adscripta al destino manifiesto del Big Stick que separa a los países con estrella de los países estrellados, no puede ser tenida en cuenta por la evocación de aquel gran diálogo-querrela entre la Iberia navegante y guerrera y las naciones que surgieron al cabo de sus hazañas y sus tropelías militares, de sus destrucciones y creaciones culturales, de sus hacatombes y trasiegos humanos. Aunque las Américas son una sola porción planetaria el Quinto Centenario nos atañe mucho más a los que hablamos español y portugués, a los que fuimos signados por el dogma y la teología del catolicismo, a quienes llevamos a cuestras el leño de un genocidio temprano y una feudalización fundiaria que han marcado para siempre la praxis de los pueblos que se extienden desde el sur del Río Grande hasta los canales magallánicos.

El Quinto Centenario, pues, es cosa nostra, es asunto entre ibéricos e iberoamericanos. Y, en tanto que los únicos interlocutores válidos de un coloquio histórico, somos también los dramatis personae de un teatro de sombras fantasmales y de cuerpos vivos, unidos inevitablemente, pese a todas las protestas y declaraciones en sentido contrario, por lo que significó la axiología ibérica en la forja de nuestra personalidad de base y por lo que el mestizaje de cuerpos y espíritus ha sido para los pueblos indígenas y criollos intensa o levemente aculturados por los europeos y los africanos.

### La aventura y el orden

Algo de lo dicho surge de la lectura de estos ensayos, los cuales se presentan ordenados en varias secciones: las ideas que precedieron y originaron el Descubrimiento; las ideas de conquista y el proyecto ideológico de la colonización; la lucha por el dominio del mar y el Nuevo Mundo; las ideas en la etapa colonial e independiente; las ideas del descubrimiento de América en nuestros días; selección de las conferencias pronunciadas en la Cátedra Extraordinaria "José Gaos". Cada sección incluye, a su vez, varias contribuciones. Hay que entrar en ellas, y desde aquí convino a hacerlo. Se podrá disentir con lo expuesto, aprobarlo o ponerlo en aguas de borraja. Pero quien emerge de esta lectura, como un nadador luego de una zambullida en aguas profundas, no tendrá algas en la cabeza sino una nueva luz en los ojos. Y una gran desconfianza para aceptar en bloque las sedicentes "verdades" de recibo, consagradas tanto por los colonialistas trasnochados cuanto por los malinchistas y los pachamamistas militantes. Conviene, para terminar, reproducir una cita de Alfonso Reyes traída a cuento por Abelardo Villegas en su jugoso ensayo sobre "el conflicto de las interpretaciones": "...unos soñaron el Nuevo Mundo, otros dieron con él, otros lo recorrieron y trazaron, otros lo bautizaron, otros lo conquistaron, otros lo colonizaron y redujeron a la civilización europea, otros lo hicieron independiente. Esperemos que otros lo hagan feliz". Ojalá que este generoso deseo se convierta algún día en realidad y disipe las sombras de una larga noche de postergaciones y desencuentros.

Daniel Vidart

(\*) Lepoldo ZEA (compilador). *El descubrimiento de América y su sentido actual*. Instituto Panamericano de Historia. Fondo de Cultura Económica, México, 1989. 227 pp.

## El amor en Bagdad La "hawá" de un árabe español

**QUIEN** mejor representa la nostalgia del Califato de Córdoba es Ibn Hazm, autor, entre otros muchos libros, de una especie de autobiografía erótica y una especie de manual o síntesis del amor entre los musulmanes de Al-Andalus. El amor andaluz es un amor casto pero amor al fin, y terriblemente reprimido.

**C**OMO el profeta Mahoma vivió en los siglos VI y VII de nuestra era, el pueblo árabe recorrió casi siete siglos de su historia —en los cuales su perfil religioso no se había forjado todavía— contagiado por el Imperio Romano: el de Oriente, más bien que el de Roma misma. De cualquier manera, esta circunstancia explica los muchos puntos de contacto entre los fenómenos culturales árabes y occidentales. Ortega y Gasset, en fórmula feliz, definió a la Edad Media como la convivencia de cristianos y musulmanes sobre el área común de la cultura greco-latina.

La convivencia no siempre fue fácil. Se volvió especialmente borrascosa bajo el imperio de los Almorávides, la dinastía que sometió primero a Fez y Marruecos y conquistó luego el sur de España. En el Poema del Cid, como es bien sabido, hay reflejos de lo que sintieron árabes de Andalucía y cristianos del resto del país ante esta invasión. Yūsuf, el jefe, era un africano, un beduino, un verdadero bárbaro del desierto. Los moros que ya habitaban en la península se sintieron tan agredidos y en peligro como los propios cristianos. Con la llegada de Yūsuf se vieron por primera vez camellos en España, de lo que quedaron espantados todos los habitantes de Al-Andalus. Y se cuenta también que Yūsuf apenas sabía árabe clásico y cuando le cantaron los poetas moros de Andalucía, su asistente Mutamid le preguntó si le entendía. El Emperador, que despreciaba abiertamente a la poesía y la música, comentó malhumorado: "No los he entendido, pero sé que piden pan." Yūsuf despreciaba también al vino y cualquier bebida licorosa: era un fanático del islamismo que venía del monasterio o la rábida, como lo denuncia el nombre mismo de la dinastía Almorávida.

No es raro, por lo tanto, que para los árabes de Al-Andalus la época de gloria haya sido la del Califato de Córdoba —en el siglo X— y los reinos de Taifas en el XI. Por entonces, Córdoba y Granada se parecían en todo a la Bagdad de "Las mil y una noches". Se ha observado que los reinos cristianos del norte hacían una pobre vida de aldea, en tanto los verdaderos reyes de España eran los señores del Sur. Almanzor es el símbolo de esta magnificencia sin igual.

Cabe reconocer sin más, por todo esto, que una nueva rebarbarización —equivalente a la invasión de Yūsuf— la trajo la Reconquista. Las anécdotas confirmatorias de esta interpretación podrían multiplicarse, pero bastará con lo acaecido en la toma de Barbastro, una ciudad célebre por los estudios coránicos que allí se llevaban a cabo. El general español mató a seis mil de los rendidos apenas abandonaron la ciudad y ordenó después que los restantes —que habían soporado cuarenta días sin agua— saliesen a beber. En el atropellamiento que se produjo entonces, perdieron la vida incontables viejos y niños. A continuación se procedió al saqueo de viviendas y riquezas.

Pronto, sin embargo, el espíritu de los conquistadores fue seducido por el refinamiento árabe y las cos-

tumbres del harén. Apenas un año después del saqueo, un judío vino a Barbastro para rescatar a las hijas de cierto señor musulmán y encontró al nuevo amo, un conde cristiano, sentado en un sofá, vestido a la moda árabe y rodeado de jóvenes que le servían. El conde llamó a una de las muchachas a rescatar, diciendo: "Era la cantora de su padre, un licenciado que cuando bebía vino, se deleitaba oyendo canciones; esto duró hasta que nosotros lo despertamos." Luego la morita cantó, mientras el conde español la molestaba con caricias intempestivas. Entón unos versos árabes que fueron incomprensibles para el judío y el cristiano; con el laúd y el aire de su tierra, la muchacha lloraba la libertad perdida.

### El amor andaluz

Quien mejor representa la nostalgia del Califato de Córdoba es Ibn Hazm, al que tempranamente se le llamó —aprovechando su nombre árabe— Abén Hazán. Autor del "Fisal", impresionante "Historia crítica de las religiones", y de otros ochenta folios —equivalentes a unos cuatrocientos volúmenes—, nació en una aristocrática familia y llegó a conocer el auge de Almanzor. Luego de ocupar un cargo de visir fue a prisión, y salió de allí para dedicarse a la ciencia, la teología y la poesía. La cumbre artística, entre sus muchos libros, se alcanza en "El collar de la paloma"; una especie de autobiografía erótica —género mucho más frecuente entre los árabes que en la literatura occidental— y una especie de manual o síntesis del amor cortés entre los musulmanes de Al-Andalus. El autor no oculta, sino más bien exhibe, su conocimiento de una gama de situaciones posibles previstas en cierto canon del amor, que a su vez se ajusta a una retórica poética en la expresión de los sentimientos. Lo personal se inscribe también aquí en algo peligrosamente codificado y vuelto convencional, de modo que "El collar de la paloma" —aunque es libro del siglo X y anterior por tanto a la lírica de Provenza— recuerda de algún modo a los trovadores occidentales: para mayor semejanza, Ibn Hazm dice haber compuesto dormido los tres primeros versos de un poema suyo, para despertar recién al cuarto. La composición, como en el caso de Guillermo de Poitiers, se refiere casi a "absolutamente nada".

Pero las cercanías entre estos dos mundos espirituales radican también en una cuestión de fondo, ya que el amor andaluz —como el de los cátaros de Provenza— comparte con algunas sectas orientales la práctica de la retención seminal. El amor andaluz es una prolongación del amor bagdadí, o amor udri. Este término, que designa al amor de Bagdad, proviene de la tribu de los Banu-Udra, los "hijos de la virginidad": se trata de un amor casto pero amor al fin, y terriblemente reprimido. Hay aquí toda la intensa sensualidad, aunque solitaria y en el pensamiento, de los amores irrealizados. Es el mismo sentimiento que anima a tantos relatos de "Las mil y una noches", pese a las pudicas amputaciones del francés Galland, a quien debemos las ediciones corrientes del gran libro árabe. La teoría del amor udri, en fin, aparece desarrollada en el "Libro de la flor", de un bagdadí del siglo IX llamado Ibn Dawud. Sus cien capítulos con exposiciones en prosa seguidas de versos no son otra cosa sino una larga disquisición sobre la doctrina platónica del amor, que como sustrato greco-latino impregna a todas estas formas de la sensibilidad asiática y africana. Ibn Hazm es así, en una España birracial y bilingüe, un eslabón en la cadena de espíritus que dan forma a la moderna sensibilidad amorosa.

### La autobiografía erótica

Emilio García Gómez, uno de los mejores arabistas españoles, hizo notar que "El collar de la paloma" es un libro indiferente a las diferencias sexuales, y Ortega y Gasset integró brillantemente esta fórmula en su exposición sobre la obra. El pensador señala que Ibn Hazm tenía del amor una concepción menos torva y exasperada, pero no menos intensa, que la de los estrictos, inventores de esa palabra "amor" que con rara fortuna ha perdurado durante siglos. Ortega destaca también que Ibn Hazm no tiene nada que ver con el amor de los beduinos, entre los cuales la noche de boda es una lucha. Agrega una observación totalmente discutible al comentar la costumbre árabe del velo femenino, indicando que el rostro de la mujer apenas si despierta en el hombre sensualidad alguna, en tanto el resto del cuerpo —incluidas las manos— siempre puede

revista

cultural

suscitara. Ortega concede algún poder erótico a los labios y cree que a un occidental le es casi inimaginable un amor sin cara.

Pero, en comparación con la tormentosa noche de amor del beduino, que quiere gozar cuanto antes, la de Ibn Hazm es infinitamente más lenta y sabia. En "El collar de la paloma", libro de una franqueza muchas veces chocante al lector de Occidente, se leen las palabras siguientes, en las que habrá de encontrarse un resto de la referida retención seminal: "Yo soy el hombre en quien dura más el desmayo amoroso. La mujer ha satisfecho ya su placer, incluso doblado, sin que hayan acabado mi desmayo y mi deseo. "El destino de una pasión como ésta sólo puede ser la insaciabilidad, y por eso Ibn Hazm escribe también: "He llegado en la posesión de la persona amada a los últimos límites, tras de los cuales ya no es posible que el hombre consiga más, y siempre me ha sabido a poco".

Pero no sería acertado concluir de todo esto la imagen de un gozador irresponsable, un hedonista puro, un hombre que pudo conciliar la sabiduría con la condescendencia frente a sus propias pasiones. Las cosas no son tan sencillas, y de pronto se descubre en Ibn Hazm, aquí y allá, el mismo conflicto entre el placer y la culpa que se refleja en la experiencia cristiana. En un momento, por ejemplo, se refiere a las prohibiciones del texto sagrado con respecto a la pasión, y a la palabra y sus "sentidos diferentes", así como a "su misma etimología entre los árabes". Con la ayuda de una edición crítica se advierte que el vocablo "hawá" — "pasión", entre los árabes — significa también "despeñarse" y "caer en un precipicio". Pero si esto no es suficientemente significativo en cuanto a su intuición del pecado, vale la pena considerar que recuerda de pronto a su lector esta dura máxima del Corán, que no cede a la rigidez bíblica: "El que, ayunando, mira a una mujer hasta percibir los contornos de su anatomía, rompe el ayuno". Que el placer hallaba, a sus ojos, límites precisos en una moral, es cosa fuera de dudas, pues en otro momento de su obra recuerda, con verdadera ferocidad, que "todos los musulmanes —fuera de los herejes— andan contestes en que al casado adultero hay que lapidarlo hasta que muera".

El gozador era pues, también, un moralista. Pero Ibn Hazm era sobre todo un escritor, y aparece como tal en su prosa, cuando está libre de la complicada preceptiva árabe, que exigía aquella laboriosa técnica de pliegue, despliegue y amontonamiento equivalente al paralelismo de cualquier poesía semita y en especial la hebrea. De la lectura de "El collar de la paloma", al menos en una traducción, no queda ningún poema memorable, pero sí inolvidables figuras. Curiosamente, las mejores se perfilan casi sin anecdota, como aquella esclavita de dieciséis años que esconde el rostro tras las celosías de ventanales sucesivos —huyendo— porque "las mujeres descubren quien siente inclinación por ellas con penetración mayor que la de un caminante nocturno que rastrea las huellas".

Otra figura imborrable es la del mancebo amigo de Alá que fue tentado por la mujer de su anfitrión y quedó a solas con ella. El muchacho se sintió muy atraído, pero supo reprimir como pudo esta pasión, este caer en el precipicio. El personaje refleja quizá un aspecto del propio Ibn Hazm, pero no es esto lo que importa sino que —para mejor matar sus deseos— el mancebo pone sus dedos en la llama de una candela. Nadie podría afirmar, desde luego, que Tolstói pensó en "El collar de la paloma" al escribir "El padre Sergio", y hasta es probable que el ruso y el árabe hayan leído a un tercer autor, anónimo. La coincidencia revela, de cualquier manera, el fondo común de las diversas experiencias éticas y religiosas. Y también, desde luego, que es común a las almas exigentes consigo mismas la tentación y el desmayo. Ibn Hazm lo sabía sobradamente, y escribió en "El collar de la paloma": "Dejad descansar a las almas, porque, si no, toman mohó como el hierro". El hedonista se ponía grave, además, al reflexionar sobre el destino de los hombres. En las "Confesiones", aparentemente escritas en prisión, sentencié melancólicamente: "No he visto cosa más parecida a este mundo que las sombras chinescas de la linterna mágica. Son unas figuras montadas sobre una rueda de madera, la cual da vueltas con rapidez: un grupo de figuras desaparece cuando otro asoma".

Jorge Albistur

## Intelectuales soviéticos no quieren volver a casa

**D**ESPUES de que Stalin y Brezhnev encarcelaran y expulsaran del país a centenares de intelectuales y artistas, la perestroika está dispuesta a recuperarlos por decreto. Muchos ya no muestran ningún interés por la nacionalidad que poseyeron. Otros, como Solzhenitsin, aseguran que no regresarán.

**F**RANCAMENTE, creo que el decreto de Mijail Gorbachov es una forma de pedir disculpas... Puede que llegue tarde, pero eso es lo que es", decía vacilante el secretario del Parlamento de la Unión Soviética, Guennady Cheremny. "Claro que no me sorprendería si alguien se preguntase qué tipo de país es el que despoja a su gente de la ciudadanía sin consultarles y después se la devuelve también sin preguntarles si la quieren recuperar... Es muy posible que algunos ya no deseen tenerla..."

Cheremny no era el único confundido por los últimos decretos del presidente soviético, Mijail Gorbachov, que restituyen la nacionalidad (si es que eso se puede quitar y poner como una camisa) a las más grandes personalidades culturales de la URSS, que resultaron ser demasiado molestas para el gusto de Leonidas Breznev.

La propia agencia oficial Tass informó que la medida presidencial sólo afectaba a 23 artistas e intelectuales, para ser inmediatamente corregida por el diario oficial del gobierno, Izvestia, que aseguró que los beneficiados por tal medida de gracia eran 175, es decir, todos los que fueron despojados de su ciudadanía por decreto.

### Humillación comunista

A principios de 1989, el entonces jefe de ideología del Politburó del Partido Comunista de la URSS, Vadim Medvedev, aseguró a la prensa internacional que Archipiélago Gulag, la obra más importante de Alexander Solzhenitsin, jamás sería publicado en la patria de su autor, por el justificado motivo de que "pone en ridículo, humilla a los comunistas que siguieron fieles a su causa aun cuando estaban recluidos en los campos —de concentración— del estalinismo".

Pocos meses después, el mejor relato de la represión estalinista empezaba a publicarse por capítulos en una revista mensual literaria soviética, y a finales del año pasado se editaba por fin en tres tomos en la URSS.

Hace sólo dos años, el intelectual Alexi Sobchenko aseguró a esta revista (poco antes de exiliarse, deprimido por la perestroika) que "no me creeré que de verdad se empieza a democratizar la URSS hasta que no se publique aquí Archipiélago Gulag. Y no debe sorprender que Alexi Sobchenko siga hoy sin creerse que su país se democratiza.

Tampoco lo cree Alexander Solzhenitsin, quien acaba de declinar la invitación del mismo gobierno de la Federación Rusa para visitar su patria, ni muchos otros de los gigantes de las letras que el régimen comunista condenó al exilio.

"Lo más importante es que todavía no han anulado nuestras condenas a penas de prisión", subrayó de inmediato el escritor Vladimir Bukowsky, quien buscó refugio en Cambridge en 1976, cinco años después de ser detenido por informar a Occidente sobre los abusos psiquiátricos en la Unión Soviética. "Y a mí me quedan todavía seis años de cárcel que debería cumplir en la Unión Soviética".

Otros escritores no tienen ese problema, como el



Solzhenitsin fue rehabilitado antes y volvió a caer en desgracia.

premio Nobel Iosif Brodsky, cuyo delito fue el "parasitismo social". Hasta hace muy poco no se publicó en la Unión Soviética (de nuevo fue la revista Ogoniok, portavoz del estandarte de la libertad informativa) el sumario del juicio contra Brodsky, en el que la juez encargada del caso le reprochó al poeta que "componer versos no es ningún trabajo... Digame usted a qué oficina acude a trabajar a las nueve de la mañana".

Este último 15 de agosto se presentó a bombo y platillo en Leningrado el primer libro de Brodsky que se publica en la URSS (una recopilación de tres docenas de poemas, bajo el título El grito del halcón en otoño). Esa obra hace mucho que es célebre en el mundo entero, pero la edición soviética de 100.000 ejemplares (una gota de agua en el océano de casi 300 millones de soviéticos) tiene el defecto de ser editada por una empresa mixta por capital extranjero.

Poco ha cambiado, pues, desde que Archipiélago Gulag fue publicado en París en 1973 después de salir clandestinamente de la URSS. El también autor de Primer Círculo y Pabellón de cancerosos ya fue rehabilitado antes (en 1957, después de ocho años de trabajos forzados y otros cuatro años de exilio interno en Asia central) y volvió a caer en desgracia con la caída de Jrushchov, por lo que el escritor no ha quedado muy impresionado por esta nueva rehabilitación indirecta.

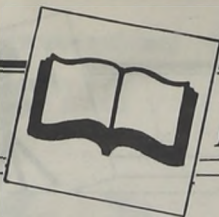
Razones parecidas hacen muy probable que Gorbachov no consiga recuperar por decreto a las celebridades que Breznev convirtió en disidentes exiliados. El ajedrecista Victor Korchnoi ya ha respondido desde su refugio en Wohlen (cantón suizo de Argovie) que le permanecerá en Suiza y "que la perestroika se la hagan ellos".

Un olvido que será largo y difícil de volver a llenar con nombres de la relevancia mundial de los escritores Victor Kovalenko, Mijail Heller, Raisa Orlova, Vladimir Maximov o Mijail Vosliensky, el jurista Valery Chalidje, el pintor informalista Oskar Rubin, el historiador y filólogo Lev Kopeliov, los bailarines Rudolf Nureyev y Mijail Barishnikov, o el físico Yuri Orlov.

Muchos murieron en el exilio, como Valery Tarsis o Alexander Galitch, pero los que quedan con vida no parecen dispuestos a reanudar su vida en la patria que les repudió. Y quizá recuerden experiencias tan atípicas como la de Svetlana Stalin, hija del dictador, que perdió su ciudadanía soviética en 1970, la recuperó a finales de 1984 y, tras intentar sin éxito asentarse de nuevo en la URSS en 1988, solicitó (y consiguió) que le fuera retirada de nuevo su nacionalidad natal.

(Cambio 16)

revista cultural



libros

## Alejandro Dumas entre sus fantasmas

**A**L escribir *Sobre Gerard de Nerval* —título que acaba de ser rescatado del olvido y publicado en París— el autor de *Los tres mosqueteros* evoca bastante más que la memoria del gran poeta. Además de contar sus propios amores, la ocasión le sirve para llorar sobre el fin del romanticismo, la liquidación de una época maravillosa que no puede dejar de comparar con la chatura del Segundo Imperio.

**C**ON un prefacio del especialista en Dumas, Claude Schopp, termina de salir a la luz un libro del autor de *"Los tres mosqueteros"* que estaba perdido y olvidado. Bajo el título *"Sobre Gerard de Nerval"* el nuevo libro rescata un fragmento incluido en *"Nuevas memorias-Últimos amores"* que Dumas había comenzado a publicar en forma de folletín en *"Le Soleil"* a partir del 22 de marzo de 1866, interrumpiéndose poco después, el 4 de mayo del mismo año. Aparentemente los amores del novelista ya no interesaban a los lectores.

El manuscrito estaba contenido en una maleta que, a la muerte de Dumas, fue a parar a la propiedad de los Metternich en Bohemia. Finalmente, fue rescatada del Ministerio de Agricultura de Checoslovaquia por Claude Schopp que prologa ahora la edición del fragmento mencionado.

Las *"Nuevas Memorias"* toman la forma de un relato de los amores de Dumas con una dama que nombra Clotilde des Monts pero que en realidad es Emma Manoury-Lacour, señora de la propiedad de Monts-en-Bessin, con un aire un tanto a la Madame Bovary y con quien el novelista mantuvo relaciones amorosas a partir de 1856 hasta su muerte ocurrida cuatro años más tarde, cuando la tisis le otorgó la misma muerte de Margarita Gautier.

La joven dama, en el manuscrito ahora publicado, le pide a Dumas información sobre Nerval

y ello le permite hacer la larga digresión sobre el poeta.

A pesar de que todo oponía a Nerval y a Dumas, un hilo secreto otorga unidad profunda y verdad a este libro. Dumas era un apasionado de la vida, exuberante, social, alegre y seductor. Nerval, la palidez en el rostro y en el alma, era el solitario, el lado oscuro de la vida, la tentación del abismo interior, corroido por dudas e incertidumbres. Como quien dice la luz y la sombra. Pero la muerte cercana, permite a Dumas evocar un mundo donde los fantasmas que lo habitan hablan y se abren paso. Habla con Emma, su última conquista, la chispa final de una vida colmada de temas sentimentales y amores. Inicia su largo relato sobre Nerval evocando el suicidio del poeta y la visita que hizo a su cadáver en la morgue diez años antes. En este clima resucita la memoria de otras muertes: la de su madre, de su padre y sin duda del hombre que más ha estimado en su vida, el duque de Orleans, hijo de Luis Felipe, muerto en un accidente de coche en 1842. Especie de paseo por un cementerio, las memorias deslizan su guadaña talando hierba marchita.

### La muerte del romanticismo

Pero no se habla solamente de seres desaparecidos. Está también presente la del romanticismo, esa admirable fuerza que se desplegó sobre París y Europa y luego el mundo, torrente de energía que Alejandro Dumas vio nacer y crecer. Desde 1789, cuando la Revolución lo lanza a la calle hasta 1848, en que la represión de junio sella su curva.

Es esta la época que llora Dumas, comparándola con contenido desprecio por su tiempo que es el del Segundo Imperio, el de Napoleón que Victor Hugo llamó para la posteridad *Napoleón el pequeño*. Desde esta caricatura de la grandeza y el fuego genuino evoca el pasado como un paraíso perdido. Fue una época de entusiasmo y locura en la cual escritores tan distintos como Nerval y el propio Dumas podían trabajar y conocerse para intentar juntos alguna empresa como el libreto de la ópera *"Leo Burckart"*.

Es posible imaginar este acuerdo como un intento desesperado de Nerval para seducir a Jenny Colon la actriz, o para buscar una salida a su miseria. Es probable que Dumas no comprendiera a Nerval. Sin embargo, dice de él: Si le das una mujer hará de ella una ninfa; si le das un hada, un hada; si le das una nube; si le das una nube hará ella vapor". ¿Esto se llama no comprender? Y algún signo del Nerval amigo de la muerte llega hasta este Dumas evocador, poniéndole en la pluma este admirable pensamiento que viene sin duda del poeta: Habitualmente se lleva duelo por el pasado; nosotros, en cambio, llevamos el duelo del porvenir.

(Notas extraídas de *"Le Monde"*, Pierre Lepape)

## Anécdotas antropológicas

**"Del frijol americano en Afganistán a otras anécdotas antropológicas", por Samuel Radoszkowicz. Banda Oriental, 1990. 86 págs.**

**U**N sugestivo título —"Del frijol americano en Afganistán a otras anécdotas antropológicas"— encierra un vasto e interesante análisis de las culturas primitivas y los pueblos subdesarrollados. En las páginas del presente volumen, que responde a ediciones de la Banda Oriental, su autor, el Cr. Samuel Radoszkowicz, incursiona no sólo en la integración sociaria y las premisas del comportamiento, sino también —y principalmente— analiza los problemas enclavados en la cultura de cada comunidad.

Con amabilidad y profundo conocimiento del tema se introduce (nos introduce, diríamos mejor) en lo que concierne a la inducción de mejoras —saneamiento, alimentación, etcétera—, el lenguaje, la población, el

nacimiento, la mujer, el matrimonio y la antropología del espacio, dándonos una acabada cosmovisión con ejemplos vivos, vitales, del acontecer cotidiano de los pueblos de América Latina, la Polinesia o el África, ocupándose de las articulaciones socio-culturales, así como del contexto del medio ambiente.

Y sugiere acertadamente que, si bien se trata de pueblos que ansían elevar su nivel de vida, coexisten barreras psicológicas, culturales y sociales que les inhiben, induciéndoles a rechazar aquellas situaciones que pudieran reportarles ciertos beneficios cuando los sistemas que pretenden implantarse se contradicen con sus hábitos, actuando diferentemente según las distintas culturas.

Profesor de filosofía, contador público, profesor agregado de filosofía económica, política y social, Samuel Radoszkowicz ha publicado distintos textos sobre finanzas y filosofía: *"La expansión de empresas, un enfoque filosófico"*, *"Un microcosmos dinámico, el hombre"*, y *"Algo sobre alguien. Vida, muerte y valores del hombre"*, entre otros, que dan la pauta de su sapiencia, habiendo dedicado los últimos años al estudio de la antropología y la ecología. Y que ahora, con estos testimonios en torno a la capacidad humana de readaptación, de construir y crear nuevas expresiones válidas para los nuevos tiempos, ha realizado un producto válido. Un libro que vale la pena leer.

M. G

## La libertad no querida

**"Querido Papá", por Danielle Steel. Editorial Grijalbo.**

**D**ANIELLE Steel, una de las novelistas más leídas de los últimos tiempos su manera tan particular de transmitir las emociones y conflictos humanos. Llegó a Montevideo con su última producción titulada *"QUERIDO PAPA"*, un trabajo en el que se puede apreciar que Steel se encuentra en la cima de su talento creador.

La novela tiene un desarrollo cinematográfico, por su secuencia simultánea.

La temática gira en torno a un matrimonio de clase alta, que de la noche a la mañana ve cómo ese mundo tan idealizado, seguro y estable se desmorona.

El matrimonio de Sarah Mac Cormick, graduada universitaria y Oliver Wendell Watson graduado en Economía en Harvard lleva 20 años de casados, con 3 hijos, con uno de ellos a punto de ingresar a la Universidad. La pareja, desde que se conocieron en la Universidad mantenían una relación idílica, perfecta.

Sarah es rebelde, y Oliver un hombre conservador, dominante y conformista. Si bien ambos llegaron al casamiento enamorados, su esposa tenía un espíritu de independencia. El matrimonio pasó a hostiarle a Sarah a tal punto, que cada vez que quedaba embarazada, se cuestionaba un aborto. Ella igual quería a sus hijos y a Watson, pero lo que realmente deseaba era llegar a la obtención de un Master en Harvard. Así es que luego de tener el tercer hijo y de llevar más de 18 años de casada, al regreso de un viaje se propone escribir silenciosamente a la Universidad. Su solicitud es aceptada y al poco tiempo deberá marchar a Harvard.

El acontecimiento lo deja en silencio hasta unas semanas antes de partir cuando decide contar la decisión con la rabia y la frustración contenida durante casi 20 años. De esa manera Oliver, que nunca había querido que ella trabajara porque deseaba cuidarla, honrarla, hacerla feliz y protegerla, ve cómo su matrimonio se tambalea.

Sarah abandona entonces el matrimonio y marcha a la Universidad no sólo para estudiar sino para rehacer su vida, mientras que su marido tiene que aprender a relacionarse de nuevo con sus tres hijos —Ben, Melanie y el más pequeño Sam— y afrontar una libertad que nunca quiso.

J. Carrere

## Trecho

Las primeras teorías sobre los orígenes y cultura humanas, decían que el hombre vivía en promiscuidad, sin matrimonio, y luego pasó al matrimonio en grupo y a través de las distintas formas, hasta la monogamia. Pero entre los pueblos primitivos, la poligamia no es general; además, ella tuvo lugar en pueblos no de cultura primitiva: musulmanes, chinos, incas de Perú.

Linton refiere un caso entre los marquesanos de Polinesia: los hogares más opulentos tienen más de una mujer y se añaden maridos secundarios.

Sin embargo, a pesar de que muchas sociedades permiten el matrimonio poliginico, la monogamia predomina; la razón es de que la proporción de nacimientos de hombres y mujeres es la misma, y si esta proporción se mantiene entre los sexualmente maduros, la preponderancia de matrimonios plurales significa que un número considerable de hombres o mujeres permanecen solteros.

Entre los baganda de Uganda (África Oriental) el número de mujeres que se posee es de acuerdo al poderío y riqueza; la difusión de la poligamia es por la alta proporción de varones. Entre las principales familias, matan a los varones al nacer: entre los príncipes reales, electo el sucesor, son muertos los demás.

## Sucio de vida pero sin confusión

**N**OS tocó el honor de presentar, días pasados, en el Museo Antropológico, *El tamboril y la comparsa*, el libro que firman Lauro Ayestarán, Flor de María Rodríguez de Ayestarán y Alejandro Ayestarán. El esfuerzo familiar sumado, el de Flor y su hijo Alejandro, lograron rescatar del fondo inédito el último texto que quedara casi listo para su publicación en la serie *Danzas e instrumentos del pueblo del Uruguay* inaugurada con *El Miné Montonero*.

En el libro que conocíamos parcialmente, quizá de viva voz en las enseñanzas del maestro y en las experiencias de grabación del repique de los tamboriles, encontramos la precisión y el método fundacional de su autor. Ayestarán desbroza el camino del lector, traza el itinerario del cancionero afouruguayo desde la danza llamada *Candombe* en su versión colonial hasta su más reciente tramo en la *Comparsa* y las *Llamadas*. Desde el rito secreto hasta la fiesta del Carnaval, un hilo de vida y un capítulo de la imagen cultural del país se despliega sin pausa pero sujeto a las transformaciones inevitables.

Confesamos que es un tema apasionante, que nos interesa por una razón elemental: estamos tejidos con ese hilo, somos la trama de los hechos que nos conciernen. Por supuesto, no solamente estos que aludimos, porque es más rica la múltiple naturaleza que nos constituye. Pero la trama obliga a destejer para comprender y nada mejor que, Montevideo mediante, nos atengamos a esta parte de la urdimbre.

Ayestarán hace una advertencia que nos parece digna de ser meditada y que en parte da respuesta a algunos temas que son de actualidad. Nos advierte que no debemos perseguir la sombra inasible de una pureza químicamente límpida del hecho folklórico. Y agrega: *Hundámonos sin temor y sin prejuicios —pero sin confusión— en esa contradictoria humanidad y gustemos el sabor irrepitible de este hecho "sucio de vida"*.

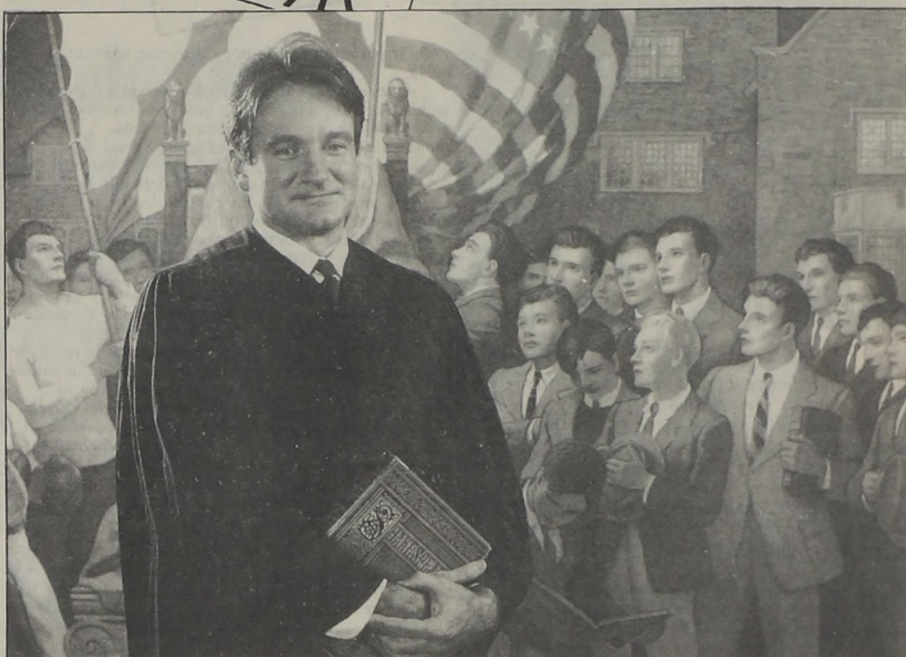
La cultura popular —no solamente la que pertenece al estamento folklórico— emerge del cuerpo social vinculada a su coyuntura concreta, dinámicamente en proceso de cambio, maculada por los elementos ajenos que la signan con el sello de lo vivo. Parte de ese resultado no depende de la inevitable fuerza de la tradición. La voluntad de los participantes juega su papel y por allí es posible intervenir al servicio de lo genuino. Sin confusiones, es decir, atento a la hebra noble en medio de la madeja que no es sencillo ni quizá posible desenredar para un tejido perfecto. Sucio de vida, es decir, al servicio de lo espontáneo que se mancha en beneficio de la Ley que, como a la encina rural de Machado, de rechá o torcida, obliga a vivir como se puede.

Los dos parámetros deben apoyarse y respetarse reciprocamente. La vida no se detiene, pero tampoco descansa el rigor del que observa y mucho menos al que corresponde a la comunidad cuidadora de su propia imagen.

Hugo García Robles



cine



## Las razones de un éxito

**E**L fenómeno de *La sociedad de los poetas muertos* merece algunas líneas de reflexión. La crítica especializada marcó en el momento del estreno, virtudes y defectos del filme de Peter Weir, con un promedio general elogioso. Hasta donde llega el conocimiento de este cronista, nadie dijo que el filme fuera una obra maestra (que obviamente no lo es), ni tampoco que fuera un desastre, aunque algunos censuraron con cierta ironía sus excesos de sentimentalismo (que obviamente los tiene). Seguramente, tampoco nadie pudo prever ni los críticos, —ni los más entusiastas distribuidores y exhibidores— que la película permanecería en cartel más de treinta semanas y sería vista por más de 200.000 personas. Lo cual significa —para el comprimido y deprimido negocio cinematográfico— un éxito realmente deseable y desgraciadamente poco frecuente, al menos con películas de calidad. Ninguno de los títulos que compitieron por el Oscar —incluido el ganador de la estatuilla, *Conduciendo a Miss Daisy*— conocieron éxito parecido al de *La sociedad de los poetas muertos*. Conviene interrogarse acerca de sus razones.

La más evidente, en un plano superficial, es que el filme concita el posible interés de una amplia categoría de espectadores: alumnos, docentes, padres con hijos adolescentes, son clientes potenciales de primer orden para el filme. Pero esa primera categoría discernible hasta cierto punto por criterios de edad, profesión y situación social, se complementa con otra más difusa y difícil de precisar: la de aquellos capaces de sentirse atraídos por un mensaje de libertad y de ruptura con las convenciones autoritarias. Desde políticos de varias tendencias, hasta simples ciudadanos de las más diversas condiciones, no sólo han sido espectadores del filme, sino que se han transformado en entusiastas propagadores de sus virtudes.

Desde el punto de vista social y educativo, el interés despertado por el filme da pie para más de un nivel de reflexión. En primera instancia, es revelador de una carencia de nuestra sociedad y que afecta a nuestro sistema educativo, pero también a la relación de los padres con sus hijos. La figura atípica del "Capitán Keating", la heterodoxia de sus clases de literatura en un colegio típicamente tradicionalista, su advertencia sobre la brevedad de la vida y la necesidad de aprovechar cada día plenamente (*Carpe Diem*), su insistencia en el pleno de-

sarrollo de la personalidad individual, tocan ciertos puntos muy sensibles de la existencia humana. Y lo hace con un estilo y una metodología, capaces de llegar hasta los menos receptivos de los espectadores: desde treparse encima del pupitre (e invitar a los discípulos a hacer lo mismo), hasta acercarse a mirar un cuadro de antiguos (y seguramente muertos) ex alumnos, la didáctica del profesor no ahorra ningún procedimiento inusual.

Todo ello configura un cuadro de ruptura de esquemas tradicionales de enseñanza, que se prolonga en el contraste con otros docentes que siguen las viejas pautas y en el aliciente que el profesor brinda a la actividad extracurricular que da título al filme: *La sociedad de los poetas muertos*, una complicidad subterránea para dar libre curso a la imaginación y a los sueños, a los gustos personales, a la creatividad. La iniciación sexual y amorosa corre pareja con ese despertar de la personalidad, como no podía ser de otra manera.

Ese panorama contestatario, que se completa además con padres intransigentes que frustran la vocación de sus hijos y con algún suicidio intempestivo, que excita a las fuerzas represivas, hacen que el relato oprima el pedal sentimental más allá de lo conveniente. Lo cual, como el objetivo de esta nota no es la crítica del filme, sino bucear en su trasfondo estético y humano, permite hacer un par de precisiones: cómo aquello que es perfectamente posible en la realidad (el suicidio de un adolescente por razones absurdas para un adulto, la existencia de padres impositivos hasta la torpeza más absoluta, la solidaridad de un grupo con un docente en desgracia), puede ser más o menos creíble en el arte, según el creador sepa graduar su impacto. Aquí Peter Weir consigue mantenerse en un tono intermedio y persuasivo, que no es el de un maestro de la alusión, pero tampoco el de un sensible de poca monta.

Sin embargo, una de las escenas que más comentarios suscitó y que más espíritus parece haber conmovido, es una de las menos enfáticas y de las que encierra un contenido más significativo: aquella en la cual el profesor convoca a los jóvenes a una caminata por el patio y les pide que cada uno encuentre su propio ritmo, aquel en el que se halle cómodo, más allá del juicio de los demás. Y en la cual, incluso, un alumno se ejercita en el derecho de negarse a caminar. Por ese motivo, el filme alcanza y compromete a un público mucho más vasto que el directamente comprometido con la labor docente: su tema profundo apunta hacia la libertad del hombre y ella es una tarea que nos concierne a todos. Su éxito de público es, socialmente, un termómetro que marca algo positivo: la necesidad de avanzar hacia formas más humanas y más plenas de existencia, donde el hombre se preocupe más de liberar la individualidad ajena, que de encerrarla en límites estrechos.

Emilio Laso

## gastronomía

LA CASA DE  
**LUCULO**

SEBASTIAN ELCANO

**Le Gavroche:  
La perfección  
de pescado  
memorable**

**C**OCINA francesa es un rótulo de prestigio que, lamentablemente, no se cumple con seriedad en todos los lugares donde se anuncia. Hemos visto dentro y fuera del Uruguay muchos intentos fallidos. Los suficientes para señalar la honestísima calidad y el mérito adicional de una carta estable en sus resultados de Le Gavroche. Hemos vuelto a comprobar que el ámbito de su cocina y su salón comedor, todo sigue en su sitio.

**P**HLILIPPE, que gobierna la cocina de "Le Gavroche" con mano sensible y sabia, me parece el mejor cocinero a la vista en esta ciudad y sus alrededores. Si hubiera que juzgar solamente el resultado que luce en los platos, el restaurante de la calle Rivera merecería una legión de honor por su regularidad y la estable condición de su carta.

El maître Luis Seijo, responsable de la excelente atención del comedor es el otro polo de una oferta culinaria que se aprecia sólida y profesional, con la apariencia de un mecanismo perfectamente aceitado. Se diría entonces, después de estos elogios, ¿dónde reside el encanto expuesto de Le Gavroche? Sin duda que en su ambientación, en su decorado modesto pero más que digno. En mi opinión, se ha resuelto con sensatez la ecuación que suele estar invertida en muchos de los lugares que se proponen como ámbitos destinados a la cocina. En general, se destina la mayor parte del presupuesto en muebles, pinturas, tapices y cortinas, mientras que la cocina, el cocinero, la cristalería y los cubiertos quedan, junto con la vajilla, en el más absoluto desamparo.

Por esta convicción hemos visto, después de unos meses de ausencia, al salón de Le Gavroche para intentar, como haremos en otros lugares, un muestreo de su situación actual.

Hemos encontrado una carta estable, con relativamente pocas novedades, lo cual no nos parece mal. No nos cansamos de repetir que los cocineros serios no son capaces de abordar sino un repertorio restringido, por vez. Hay que desconfiar de esas cartas gigantescas que parecen una guía telefónica y que, a la hora de la verdad, no cumplen una sola de esas falsas promesas. Ejemplos abundan de este estilo.

Dentro de la carta del lugar y convencidos de la necesidad de hacer un menú responsable, sin exceso de calorías, decidimos sobre una modesta gama. En primer

lugar, una *Salade d'endives* y después un pescado al vapor con dos salsas y vegetales.

La *endibia*, esa perla del norte, como la llaman los belgas, es un vegetal que forma parte de la familia de la achicoria. Se cultiva por *etiolement*, es decir, en lugares oscuros, de modo que sus brotes, que son los destinados al consumo, lucen amarillos-verdosos, sin el esplendor clorofílico del sol. Se producen ahora en Uruguay y las hemos probado con muy buen resultado. La ensalada de ese mediodía tuvo la perfección de las cosas sencillas y genuinas. Una salsa francesa, aceite, vinagre y algo de mostaza de Dijon, adecuadamente emulsionada para envolver cada trozo del vegetal.

Pero la obra maestra fue el *pescado*, un *lenguado* tratado al vapor, con el punto de cocción preciso que determina la integridad de la fibra del pez, la plenitud de su sabor, con una guarnición de vegetales apenas *blanchis* y las dos salsas de pimientos rojo y amarillo, jugando con su carácter bicolor, en la presencia del plato. En cuanto al sabor, un perfecto equilibrio de matices, con el desembarco del mar en la mesa y los ecos del huerto acompañándolo.

Mi compañero en ese mediodía de fino mantel, coincidió en la ensalada pero se apartó, con igual fortuna que yo, escogiendo el *lenguado* en salsa de alcázaras.

Volvimos a coincidir en el postre compartiendo un *Parfait* que con su densidad cremosa ratificó las bondades de una carta que no desciende de su parejo nivel.

Por su servicio y su regularidad confiable, Le Gavroche es la mejor oferta, en la relación calidad-precio, de buena cocina en nuestra ciudad.

**Le Gavroche**

Rivera 1989

Teléfono: 497371

Precio por comensal: \$S 25.000 (sin vino)

**Llegó la fiesta  
de la cerveza**

**M**IENTRAS todavía duran los ecos locales de la Oktoberfest, la fiesta de la cerveza, conviene recordar brevemente los remotos orígenes de una de las bebidas de más edad que ha creado el hombre a lo largo de su historia.

**E**L mes de octubre es, en su primera semana, el mes de la cerveza. La Oktoberfest derrama sobre Alemania —pero también en otros lugares del mundo— torrentes de la bebida que tiene sus orígenes en remotos milenios del pasado.

Si repasamos lo que dicen los manuales, encontramos que la palabra que nombra la cerveza en casi todo el mundo, proviene de la palabra hebrea que designa el grano. El grano (de cebada, centeno, etc.) es el ingrediente fundamental de la cerveza. En el nombre hebreo existe una sílaba que suena *bre*. En lengua sajona, la palabra que nombra la cebada es *bere*, de donde se deduce que es muy natural que los alemanes llamen a la cerveza *bier*, los ingleses *beer* y los franceses *biere*.

Para la lengua española los antecedentes lingüísticos son latinos: la voz *cerevisia* es el de un tipo de cerveza que también se conoció en Francia y que originó el uso de la palabra *cervoise*, luego abandonado, al llegar desde el norte, con el tipo actual de cerveza, también su nombre de raíz sajona *ber*. En España y en el ámbito de la lengua, como es natural, se difundió la voz *cerveza*.

Se atribuye a los egipcios la invención de las bebidas a partir de la fermentación del grano. Se adjudica al dios Osiris haberla creado con la participación de las aguas del Nilo. Pero conviene tener presente que los babilonios también la conocieron tres o cuatro milenios antes de Cristo.

El propio Dionisio, antes que dios del vino, fue en su Tracia natal, dios de la cerveza.

Existen referencias múltiples sobre la famosa bebida. En su *Historia Natural*, Plinio habla de la cebada y sus virtudes terapéuticas. Enumera algunas de las bebi-



das que provienen de este cereal y cita entre ellas al *zythum* de los egipcios, que era en rigor un vino de baja graduación, hermano de la cerveza. Cita también, la *cerea* o *celia* en España, de donde se ve claramente que nuestra voz *Cerveza* tiene raíces fatales.

Existen dos grandes tipos de cerveza: las de alta y las de baja fermentación, según la levadura y el tratamiento del mosto. En el caso de la alta fermentación se trata de un procedimiento que mantiene la temperatura por encima de 15, hasta 20 grados. La fermentación dura de dos a cuatro días y la levadura sube a la superficie del mosto, de allí que se le llame *levadura alta*. Por el contrario, en el otro sistema, por medios artificiales la

temperatura está por debajo de 10 grados. Dura entonces el proceso más tiempo, de seis a 10 días, al cabo de los cuales una gran parte de la levadura se precipita al fondo de la cuba. De allí su nombre de *levadura baja*.

En general, la fermentación baja es la más utilizada, perfeccionada además con el desarrollo de la refrigeración moderna y la que permite un mejor control de regularidad en el producto.

La cerveza es una de las bebidas más difundidas, sin perder de vista que existen fórmulas semejantes que merecen el nombre, a pesar de no utilizar la cebada y el lúpulo tradicionales.

Conviene que demos una definición casi técnica de la cerveza que conocemos y consumimos entre nosotros, que es la misma del mundo Occidental; bebida resultante de la fermentación, mediante levadura seleccionada, del mosto procedente de malta de cebada (cebada germinada) sola o mezclada con otros ingredientes amiláceos transformables en azúcares, por digestión enzimática y cocción, y aromatizada con flores de lúpulo.

Basta leer esta definición para comprender que en las dietas de adelgazamiento, la cerveza está prohibida. Y, por el contrario, advertir de donde proviene el vientre de los bebedores del rubio oscuro líquido.

Cada país tiene sus calidades y gustos. Los ingleses, desde su versión más clara, las *pale-ale* hasta las oscuras y fuertes *stouts*. Los alemanes hacen una *weis bier*, cerveza blanca, muy pálida y deliciosa (damos fe personal de ello) con trigo en lugar de cebada.

En fin, que la cerveza compite con el vino en la tarea de acompañar comidas. La hemos visto manar de toneles en Alemania, en Frankfurt, Colonia y Bonn. La reputamos noble bebida, no merecedora del juicio que se desprende de estos viejos versos españoles:

Quién nisperos come  
y espárragos chupa  
y bebe cerveza  
y besa a una vieja  
ni come, ni chupa  
ni bebe ni besa.

Como se ve, no hay siempre sabiduría en las sentencias populares: conviene salvar, por lo menos, los nisperos, los espárragos y la cerveza de la reprobación de esta copla.

## Art Buchwald



### El cuadragésimo aniversario

**H**ACE una semana regresé a París a celebrar el cuadragésimo aniversario de los seis minutos del Louvre. Si, sé que es difícil creer que hace cuarenta años un joven estudiante norteamericano llamado Peter Stone rompió el record de los seis minutos del Louvre y logró el honor y gloria para los turistas norteamericanos en todo el mundo.

Para quienes no estaban todavía entre nosotros, esta es la historia.

Se sabe normalmente que sólo hay en el Louvre tres cosas que vale la pena ver. La Venus de Milo, la Victoria Alada y la Mona Lisa. El resto de las pinturas y esculturas son sólo basura. Por años los turistas han ido al Louvre a ver estas tres piezas y luego salen corriendo a seguir sus compras en París.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el record de la visita más corta al Louvre era de siete minutos y 30 segundos, logrado por un hombre a quien apodaban el cañazo sueco. Luego de la guerra fue un inglés, al ritmo de su esposa, quien logró los siete minutos —y pronto comenzaron a hablar de la posibilidad de visitar el Louvre en seis minutos.

Fue en 1950 que Peter Stone entró al museo un domingo —un día en que ni siquiera tuvo que pagar— y, ante el aplauso de las multitudes, corrió alrededor de la Venus de Milo, pasó volando por la Victoria Alada y bajó a ver la Mona Lisa. Siempre se tiene que decir algo al ver a la Mona Lisa. La famosa frase de Peter fue "Conozco al dueño del original". Y luego salió disparado hacia el taxi que le esperaba. Peter hizo todo esto en cinco minutos y 56 segundos, un record que ningún turista ha podido mejorar.

Parado en el patio del palacio, viendo a mi alrededor a todos los veteranos que ahí estaban de nuevo, recordé los 50 y pensé, "Cuando se trataba de turistear, éramos los mejores y más brillantes".

El grupo se reunió en las afueras del Louvre para tratar de revivir nuestras memorias. Muchos de nosotros trajimos a nuestros hijos a compartir el momento. Yo dije al mío, "La pirámide de vidrio de I.M. Pei ha hecho imposible acercarse al record. Miranos —estaríamos haciendo cola por una hora".

"Con un par de Reeboks o Nike podría hacerlo", me dijo.

No importa qué clase de zapatos traigas cuando hay tantas escaleras eléctricas ahora en todo el museo. Los franceses siempre han tenido miedo de que los norteamericanos rompieran el record de los seis minutos, e hicieron el nuevo diseño para confundirlos. Por eso



cuando te señalan el camino hacia la Mona Lisa, acabas en una sala en que tienen 22 estatuas romanas, sin brazos y sin cabezas, que les llegaron de Sicilia. La razón por la que Peter pudo con el record es que se negó a preguntar a los guardias del museo".

Un hombre que llevaba bastón se acercó y me dio su mano. "Me llamo Gerry Tornplast. Estuve en el tour número 230 de Thomas Cook el 13 de septiembre cuando todo ocurrió. Dios, me sentí orgulloso aquella mañana. Los franceses no pensaban que pudiéramos lograrlo, pero probamos que cuando se tiene un dólar fuerte y una Francia débil, un norteamericano puede lograr cualquier cosa".

Mi hijo preguntó, "¿No había nada más que quisieras ver en el Louvre?"

"Nada. Tienes que recordar, pequeño, que en aquellos días el turista norteamericano trataba de ganar tiempo, y sólo había unas cuantas horas en el día antes de que tuviéramos que salir para ver el Folies Bergère".

Continué, "La razón por la que te traje es que siempre tengas conciencia de tu herencia. Hubo en tiempos lejanos turistas norteamericanos que no dejaban de venir al Louvre aunque fuera un ratito. Ahora han desaparecido, pero los salones aún hacen eco del nombre de Peter Stone, un hombre que salió al sol a proclamar "No hay museo en todo el mundo que pueda detenerme por mucho tiempo".

(c) 1990, Los Angeles Times Syndicate

## tribuna proletaria



### Gualicho

**U**NA de las tesis económicas que se manejan a nivel de una consultora internacional que estudia el fenómeno uruguayo (nunca habían visto juntas a semejante recesión, con una caída del consumo del 30 por ciento, según CAMBADA, simultáneamente con la segunda inflación más alta de la historia) es que la única explicación posible, a nivel científico, sería que al Cr. De Braga, ministro de Economía, le han hecho algún gualicho ("gualichou", según le llama el informe de la consultora).

Mientras no se rompa el maleficio, concluye el informe, podrán seguir disminuyendo el consumo hasta llegar al "consumo cero" (como cuando De Cat hablaba de la "inflación cero"), pero la inflación no bajará.

Paralelamente, un estudio de la FAO está analizando cuánto le sacó a cada uruguayo el impuesto a los sueldos del ajuste fiscal, hasta la fecha: un kilo 800 gramos per cápita (son alimentos que dejamos de ingerir). El estudio proyecta cuánto perderemos los uruguayos al final del período herrerista: aproximadamente 24 kilos, entre grasa, músculos y tejido conjuntivo. En dos generaciones de gobiernos herreristas, siempre según el análisis de la FAO, los uruguayos habremos disminuido, en promedio, 8 centímetros de altura. En ocho generaciones de gobiernos herreristas nos pareceremos a E.T. (el vicepresidente, no el personaje de Spielberg), y así sucesivamente.

Si bien viven vicisitudes semejantes, los argentinos al menos vislumbraron la luz al final del túnel. "Todos los martes se rezará el rosario en el Salón Azul del Congreso argentino", decidió el vicepresidente de la República y presidente del Senado, Eduardo Duhalde. "Hay que rezar por el bienestar futuro del país", dijo. Y el titular de la Cámara de Diputados, Alberto Pierri, se mostró conforme: "Hay que rezar, hay que rezar mucho" (textual). Aquí, en declaraciones a EL DIA, el principal asesor económico del presidente Javier De Hedo, se afilió a la misma tesis, sosteniendo que respecto a ciertas variaciones económicas "lo único que podemos hacer es rezar" (literal).

Si las oraciones dan resultado, y baja el precio de la cebolla, digamos, ya veremos al Cr. De Braga pagando promesas: dando la vuelta olímpica al Estadio, de rodillas, envuelto en la bandera uruguaya y con Ramón Díaz sobre los hombros, o dirigiéndose a Florida, a San Cono, a pie, cargando una cruz de madera de 400 kilos...

El acceso de unción piadosa llegó también a filas frenteamplistas, que en 15 días dieron el vuelco religioso más espectacular desde la Reforma de Lutero: cambiaron la inscripción del Cementerio del Buco que decía "En el paraíso no pasa nada" por otra que dice "En el paraíso nos encontraremos" (textual), o sea que en 15 días pasaron del socialismo científico, ateo y nihilista, a una suerte de optimismo preconciliar, tipo el obispo LeFebvre.

A propósito: se dieron los primeros casos de antropofagia entre la horda de jubilados hambrientos (aquellos de los feriantes y las mandarinas), quienes son al hambre lo que los del Movimiento de Liberación Masculina es al sexo. Un portavoz del gobierno manifestó que "esto todavía no es la crisis aunque se le parece", e invitó a orar por el alma del comido.

Mientras tanto, la vida de un uruguayo se está pareciendo, cada día más, a la del apostador del Cinco de Oro, donde se tiene que acertar cinco números simultáneos para hacerse del pozo. Pongamos el ejemplo de un uruguayo enfermo: primero tiene que acertar que la mutualista no esté de paro, luego y al mismo tiempo tiene que embocar que no haya paro en el transporte, ni que el paro rotativo de las escuelas le toque a su hijo (no tiene con quien dejarlo), ni que haya medidas de lucha en el banco donde tiene que cobrar un cheque, ni paros perlatos en la peluquería, etcétera.

Como en el Cinco de Oro, generalmente se embocan dos o tres pero difícilmente los cinco. Por ejemplo: el otro día una señora acertó con el transporte, con el rotativo de las escuelas, con el banco, con la peluquería, pero perdió en la mutualista, donde trabajaban "a piacere": el enfermo de guardia no atendía intoxicaciones producidas por comida ambulante "para no sabotear a los compañeros informales del MPP", según adujo. (La señora se había comido unas naffalinas compradas en 18 pensando que eran almendras). (En realidad se las vendieron como "almendras para matar polillas").

Blanquita: llame a Jaime Pérez, al XXII Congreso del PCU, y pregúntele si ya llegaron al siglo I antes de Cristo, a la parte esa cuando los chinos descubren la pólvora, please...

Pablo Vierci